



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A
DISTANCIA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

Máster Universitario en Filosofía Teórica y Práctica
Especialidad de **Filosofía Práctica**

Trabajo Fin de Máster

**ITINERARIOS
FENOMENOLÓGICOS EN LA
OBRA DE D. BLAS JOSÉ
ZAMBRANO**

Autor: **Juan Pedro Aragoneses Maroto**

Tutor: **Javier San Martín Sala**

MADRID, Julio de 2012

**ITINERARIOS
FENOMENOLÓGICOS EN LA
OBRA DE D. BLAS JOSÉ
ZAMBRANO**

Juan Pedro Aragonese Maroto

*Somos hijos del sueño,
nacemos de un sueño,
del sueño de nuestros padres...*

M. Zambrano.

Índice

Invitación.....	9
Lo fundamental en el itinerario fenomenológico.....	12
a. Recomendaciones y apuntes.....	15
b. Razones de un itinerario fenomenológico.....	17
Los itinerarios filosóficos de Blas José Zambrano	
1. El hogar: padre y maestro, hija y discípula.....	23
2. Juan el Platónico: los diálogos.....	29
3. La <i>paideia</i>	35
4. La filosofía práctica.....	41
5. Meditaciones sobre el tiempo.....	47
6. Desde España mirando a Europa.....	51
7. Itinerario de D. Blas J. Zambrano por la ciudad de Segovia.....	55
Despedida.....	63
Glosario.....	67
Bibliografía.....	71

Invitación

¡Con qué amor y respeto a la verdad, recogen en otras partes del Mundo, esas memorias! A veces tengo la tristeza de que una figura como la de mi Padre se haya así desvanecido... claro que sé que siempre queda¹.

El trabajo que presentamos a continuación es un pequeño y modesto ejercicio por recuperar la figura de D. Blas José Zambrano, un modesto homenaje a su persona y un reconocimiento a la influencia que ejerció sobre la obra de su hija María Zambrano. La presentación de hacerlo como itinerario obedece a mantenernos fieles a nuestra dinámica² y el reto que nos ocupa ahora es el de realizar un recorrido fenomenológico en la que el lector que se acerque a estas líneas pueda tener una panorámica (perspectiva) de D. Blas J. Zambrano. Será como recorrer cada uno de los arbotantes del acueducto porque sin ser pretenciosos haremos del *arquitecto del Acueducto*³ un recorrido fenomenológico, entre otras cosas para ser fiel al género más propio de nuestra tierra. Así lo apuntaba María, en España sólo sabemos hacer guías, lo seguimos haciendo a pesar del tiempo. No obstante, es la forma fenomenológica más adecuada en la que como veremos se aúnan cada uno de los conceptos del método (análisis) fenomenológico y será como si recorriéramos entre piedras y valles las vivencias de una mirada que nos gustaría

¹ De ley y corazón, p. 82.

² Hemos realizado tres publicaciones en los que hemos diseñado rutas a pie y en bicicleta por la provincia de Segovia: *Labores mineras en Otero de Herreros: libro de rutas*, 2007; *Cicloturismo base en la provincia de Segovia: itinerarios sencillos y familiares*, 2010; *Pedaleando por Segovia: itinerarios cicloturistas*, 2011.

³ Blas José Zambrano recibió de apodo “arquitecto del acueducto” de su amigo y colega Antonio Machado; en la Diputación Provincial de Segovia se encuentra un busto de D. Blas realizado por Emiliano Barral, escultor de Sepúlveda, con el título del Arquitecto del Acueducto. Blas José Zambrano, también recibió el apodo de Juan el platónico, y de manera despectiva, lo llamaban Zambruno o Zambrino.

mostrar en una fenomenología ontológica que de manera discreta asoma en los escritos y artículos de Blas Zambrano. El itinerario es el fenómeno más oportuno en donde se dan los condicionantes del sujeto trascendental: el espacio y el tiempo.

Dicho lo cual convertimos esta introducción en **invitación** porque no puede ser de otra manera en las primeras líneas de un itinerario. Como ejercicio de proyección, la introducción se torna invitación con la pretensión de que este itinerario será recorrido, mas no con las piernas sino con la lectura de las cárcavas que arrastran las palabras. La invitación se hace necesaria para *dejarse llevar* por los meandros que describimos en cada recorrido. Una invitación para dejarse decir, esto es, invitación para *abandonarse* en cada uno de los itinerarios propuestos. El hecho de estar aquí ahora leyendo estas líneas es un ejercicio de aprender, de querer dejar de lado lo que somos, nuestro mundo de vida, para en un tiempo proponernos llegar a un *conocimiento sentimental*. Nosotros hemos llegado a este conocimiento poético por la empatía con el personaje, con el asombro por su persona y sobre todo, por el trabajo a favor de la memoria y en contra del olvido. Así pues, la introducción es invitación a abandonarse en el recorrido propuesto, para conocer algo distinto algo viejo pero nuevo y vivo.

Ahora más que nunca describimos panorámicas de espacios vitales convertidos en perspectivas fenomenológicas para que sean recorridas, para que sean miradas y observadas. Somos proyección en los otros, de una manera u otra, en la mirada queremos compartir lo vivido, lo conocido, y queremos que sean los demás los que recorran en su devenir. Traemos a este trabajo un recorrido itinerante o un itinerario para ser recorrido por el otro, por aquel que quiera dejarse decir, que quiera conocer a D. Blas J. Zambrano, razón por la cual hacemos la invitación oportuna, para mirar y ser mirados. En este sentido, la primera parte del trabajo va en esa dirección, en la de ir y ver, escribir para que otros leyendo recorran el itinerario marcado, no para vivir lo vivido sino para sentir lo que cada uno puede sentir y vivir como sujeto, como ser que es a través de la mirada; esto no es otro que el itinerario como la forma más representativa de la fenomenología: el itinerario como fenómeno.

La siguiente expresión corresponde a la ya señalada figura de Blas J. Zambrano, mas no pretende quedarse en un mero itinerario sino que quiere ser,

tiene la intención de convertirse en un reconocimiento a una labor poco valorada que comenzaron discípulos tan relevantes como Pablo de Andrés Cobos y actualmente, el profesor José Luis Mora. El bosquejo que modestamente realizamos, pretende hacer justicia de un ser humano que puso en la moral el centro universal, y por ello puso en la educación la mayor de las empresas para salir de la penuria social y económica que vivía España a principios de siglo XX. En una educación que proyectaba lo social y político por un porvenir. El tiempo fenomenológico recupera una proyección educativa que daría sus resultados en la generación del 27, en la vida universitaria que bullía en los 30 y cómo se trunco de manera violenta con la guerra civil. Blas Zambrano apostó por la educación, no sólo por la educación burguesa sino por la educación de manera especial en la clase obrera. Los itinerarios concluyen con una propuesta pragmática y que no es otra que aquel itinerario dedicado a D. Blas por la ciudad de Segovia como si de una clase de filosofía peripatética se tratara.

El trabajo concluye con la Despedida, no hasta siempre, sino hasta la próxima. Por tanto, hacemos el descanso oportuno, con el reposo activo de una incipiente ontología particular, aquella que nuestro pensamiento español ha creado. Para eso se muestran los elementos que sustentan tal ontología, que sin ser distinta, se convierte en fenomenología ontológica española. Por último, en la propia Bibliografía del trabajo se presenta otro itinerario, aquel que recorre las obras que han dado lugar al presente trabajo.

El itinerario es mirada, mirada de la palabra, mirada en la palabra del sujeto y en la intersubjetividad. El itinerario es la mirada intencional, con actitud activa primero en el *abandonarse* y segundo en el *dejarse decir*. El itinerario es ir y ver para luego mirar, como en la vida. Los itinerarios se nos ofrecen como conjunto de una realidad, como filosofía fenomenológica.

Lo fundamental en el itinerario fenomenológico

Los “elementos” de Empédocles son los elementos de la Grecia arcaica en donde se representaba la *physis* mitológica. De la misma manera, los elementos griegos sirven de criterio para la confección de un itinerario. En un itinerario pedimos que nuestros pasos recorran la tierra, que podamos beber agua, tener luz del sol, y podamos disfrutar del aire en la cara. Tener conciencia de itinerario es la búsqueda de la estética natural. Una buena panorámica la encontramos en un paisaje donde se den la luz, el agua, el aire y la tierra. Lo que es grato a la vista, lo es porque como decía Empédocles *lo semejante conoce lo semejante*, el ojo que proyecta la mirada contiene el agua, nuestros ojos son agua; aprecian la tierra porque son polvo; atisbamos la luz, el fuego que proyecta los días de sol, y lo vemos en los trigales amarillos de los campos castellanos; y sentimos el aire que nos roba para resecarnos los ojos. Así pues, al igual que Empédocles nos planteamos un itinerario elemental y nos corresponde que este itinerario lo sea desde la fenomenología. Lo que significa presentar la reducción fenomenológica y la *epojé*, el tiempo fenomenológico, la intencionalidad de la conciencia de itineraridad, el mundo de vida y otros tantos elementos imprescindibles en un recorrido fenomenológico.

El itinerario sobre la figura de Blas Zambrano no puede ser sólo racional, sino que encierra un itinerario sentimental, poético, pero sobre todo, es un recorrido moral. Al igual que se plantea el esquema o boceto, se trasladan inquietudes, afinidades, muchas veces esperando encontrar lo que llevamos, aquello que necesita motivos para despertar y descubrir costumbres y hábitos. El itinerario es conciencia de asombro, nos preparamos para descubrir, hemos *nacido para ver pero estamos llamados a descubrir*, dijo un amigo nuestro. Descubrir lo que hay fuera y lo que hay dentro, como sujetos éticos que somos.

Construimos un itinerario a partir de los pasos que damos, paramos y anotamos, distancia, tipo de roca, vegetación, instantánea para detener el momento, ese instante de luz y color, queremos que el ser-aquí-ahora se perpetúe en el tiempo, que nos traslade a otro ser-aquí-ahora infinito. Todo lo cual, lo hacemos desde un cerro, desde un otero o un atalaya, en los que encontramos por lo general, un vértice geodésico, pues nos descubre una panorámica extraordinaria en la que cuantos más elementos encontremos más motivos existirán para definir lo agradable. Es igual que en la ética cuantos más conceptos tengamos más cerca de poder definir lo bueno. El itinerario se convierte en un ir y venir en una construcción fenomenológica. Después del recorrido trabajamos para elaborar el fenómeno, lo que se nos aparece como lo que es, distinto de lo que fue y distinto de lo que podrá ser. Lo fenomenológico es encerrar entre cuatro líneas y cuatro fotografías un recorrido para ser recorrido. Así, el recorrido se enfrenta con el tiempo fenomenológico. La panorámica obedece al primer estadio del itinerario que recorreremos, la perspectiva es el segundo momento del itinerario. Con este recorrido hemos pasado de la estética natural a la estética trascendental.

Del panorama, del paisaje observado, de la experiencia vivida pasamos a la perspectiva, a la subjetividad racional que descansa en la fenomenología. Una vez tenemos la representación será lo representado de lo que podemos saber de la realidad, pues esta es la experiencia de la realidad y serán tantas perspectivas como sean necesarias para conocer el fenómeno. De igual modo, tal y como en el ejemplo de las tijeras como fenómeno, percibimos un objeto desde una cara pero contiene otras posibles experiencias⁴. Con esta introducción fenomenológica nos ha de servir para conocer otras experiencias posibles. Los distintos itinerarios que proponemos en el presente trabajo son las distintas perspectivas de nuestro Blas Zambrano. Sólo en la consideración de todas y cada una de ellas podremos ver el objeto fenomenológico, la realidad, el mundo, la fenomenología por tanto, es el análisis de un hombre que trascendió su momento. De esta manera, constituimos a D. Blas, y lo reconstruimos en itinerarios como si de esquemas kantianos se tratara. La unidad real de las representaciones para tener conciencia de esa realidad, conciencia de un educador, de un pensador, de un padre, de un político, preocupado por lo social, por

⁴ San Martín Sala, J. *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón*, p. 75.

la moralidad del hombre, del hombre en la Historia. Y lo hacemos con actitud trascendental, base de nuestra intencionalidad. Para conformar, para constituir un cuerpo fenomenológico, constitución de un itinerario fenomenológico de D. Blas José Zambrano. Mas el paisaje que se ofrece, no por querer, no podrá ajustarse a exactitud ni llegar a lo concreto. Tras los pasos, las notas y los apuntes, volvemos a componer, a construir el paisaje en el itinerario, para proyectar y proyectarnos, para plasmar la panorámica en perspectiva descriptiva, con un requisito previo, exigiéndonos responsabilidad para dar cuenta fielmente de manera objetiva de lo que hemos recorrido. Así, vamos creando y dando forma al itinerario, vamos creando el fenómeno de lo vivido como sujetos, tanto más cuanto más nos implicamos. Teniendo como referencia la justicia y al otro, la intersubjetividad manifiesta en el compartir, en aceptar la invitación para recuperar lo vivido; ahora no es para repetir lo vivido y sentido, sino para sentirse vivo aquel que realiza el itinerario. No es repetición, no puede ser lo mismo, los mismos elementos tendrán alguna variante, estamos en el cambio de Heráclito, no podemos bañarnos dos veces en el mismo río y aún así, lo hacemos, volvemos, invitamos a ir, no para bañarnos sino para mirar, mirar desde el otero al horizonte que se nos muestra diferente cada día, lo miramos y en el contemplar nos decimos, nos hablamos. El itinerario se convierte en fenomenología, apariencia de la panorámica, del paisaje convertido en perspectiva fenomenológica.

Pues bien, disponiendo de un macizo montañoso granítico, aquel que divisaba Blas desde su casa en la calle de Entre la Muerte y la Vida, que corresponde a la orogenia alpina, un tiempo que no es fenomenológico, la fenomenología no llega en cuanto que no es tiempo fenomenológico pues el sujeto trascendental, el ser racional ni llega a ser ni llega a ser consciencia. El tiempo fenomenológico lo es en la Historia del ser, en la conciencia de sujeto, de ser. Nuestro tiempo fenomenológico es un tiempo de *epojé*, lo es de Blas Zambrano, el tiempo del ser-aquí-ahora, en el tiempo del ser-que-fue.

Antes de entrar con los apuntes sobre fenomenología que no es otra que exponer los conceptos fenomenológicos sobre los que pivota nuestro itinerario, debemos abrir un paréntesis por alusiones al itinerario ontológico que se desprende de lo fenomenológico. Hemos querido mostrar en el ser-aquí-ahora el sujeto del

itinerario, el ser que recorre, que vive y siente. Lo hacemos como deuda al espacio y al tiempo del sujeto trascendente. Un espacio y un tiempo que envuelven al ser, que le totaliza, el mundo fenomenológico del que tomo conciencia de mundo a partir de lo que es más cercano, aquello de lo que participa, la conciencia de que tenemos un recorrido por hacer, en el que nos damos un tiempo para recordarnos el principio y final del texto y del contexto. Ante la ontología francesa de Sartre, en el para-sí y el en-sí, nos encontramos el ser-aquí del ser en su plenitud. Son dos ontologías sumamente diferentes en donde la primera nos pertenece, en la que se hace nueva ontología, ontología pesimista del terruño que fue: nos dan la mano el “aquí” de María Zambrano descubierto en su obra *Delirio y destino*, con el “ahora”, con el momento de la historia de Blas Zambrano.

a. Recomendaciones y apuntes.

Las almas de un itinerario son la fauna, la botánica y lo geológico, como las tres almas que se encuentran en el hombre según Aristóteles: la vegetativa, la animal y la racional. Los apuntes corresponden a una estructura básica que no se corresponde de una manera recíproca pero que son fundamentales para componer el itinerario fenomenológico. A modo de metáfora, buscando la analogía como metodología metafísica, por añadidura al método estructural de nuestra actualidad, como queriendo poner en el sujeto los pasos que hay que ver en la fenomenología nos preguntamos y contestamos.

1. ¿Cuál es la Geología en la fenomenología? La *epojé* y la reducción trascendental; de manera retrospectiva nos acordamos de los escépticos, aquellos helenistas que pusieran la primera duda en la epistemología. Posteriormente, René Descartes haría de la duda un método filosófico: duda metodológica. Con Husserl se pone en la *epojé* la suspensión del juicio, poner entre paréntesis todo lo conocido, todo ello desde el sujeto cognoscente, el sujeto trascendental que apelara Kant. La *epojé* es el sustrato sobre el que caminamos cuando realizamos los itinerarios, el mismo pedalear que realizamos cuando nos entregamos a la fenomenología. Podemos pecar de escepticismo, a pesar de poder ser tachados de escépticos, cuestión que ni desmentimos ni afirmamos. La geología fenomenológica la

situamos en la epojé y reducción trascendental, a partir de aquí nos enfrentamos con aquello que se da en el sustrato, en la base arqueológica.

Sin embargo, nosotros vamos a dar un paso más, para los itinerarios proponemos el *abandonarse* en el recorrido, dejar por un momento las preocupaciones personales, aparcar todo aquello que sabemos y estar dispuestos a dejarnos decir, a dejarnos enseñar. Nos hemos de *abandonar* en cada uno de los itinerarios propuestos como si fuera la primera vez, como si fuera la primera vez que oímos y que vemos, por tratarse de un recorrido *dejarse llevar*.

2. ¿Cuál es la Fauna, esto es, el componente animal de la fenomenología? Hay varios motivos que construyen la fauna en lo fenomenológico en cuanto que son dos conceptos en constante movimiento, conceptos siempre vivos que recorren el sustrato de la reducción fenomenológica; nos estamos refiriendo a los conceptos de tiempo fenomenológico y el mundo de la vida, el cuerpo animado que nos proyecta. Ambos conceptos son de lo natural y de lo trascendental, pero en nuestro recorrido no hay tiempo no hay mundo, el tiempo es el tiempo del ahora y el mundo el que nos muestra aquí. No somos de aquí pero estamos aquí-ahora, y no podemos eludirlo ni negarlo, y hemos venido por voluntad propia, porque somos libres de estar aquí.

3. ¿Cuál es el sustrato vegetativo de la fenomenología? Nos atrevemos a proponer la conciencia (de) como la base fenomenológica. Como sustrato correlativo nos ocupa la intencionalidad, pero la conciencia ha de serlo de algo, no es hueca, la conciencia itinerante que nos disgrega en el perspectivismo (en la perspectiva). Como si de savia viva se tratara, aquello que internamente cada flor, cada planta, tienden a su teleología particular.

Pues bien, después de la descripción tripartita de la fenomenología itinerante que nos proponemos, debemos de seguir diciendo que lo apuntado hasta ahora conforma la idiosincrasia del hombre. Los aspectos geológicos con cuencas fluviales provocando en las vegas unas costumbres, el aspecto faunístico que condicionan los hábitos del hombre durante el vivir y en el lugar en el que vive, así como la vegetación a través de la libertad. Todo ello ha creado una característica propia del hombre: la cultura. Por tanto, aquellos elementos descritos tienen su consecuencia en la vida del hombre que por sus circunstancias va creándose en la

sociedad y por tanto, en la dualidad civilización y cultura. Para Blas Zambrano será una constante reflexión a lo largo de su vida, desde los primeros escritos hasta los últimos en forma de diálogos, la proyección del hombre y más en concreto del hombre nacional, en su Historia. Así pues, estos apuntes son los apuntes que nos encontraremos en este espacio por recorrer con nuestras palabras y letras. Nuestra exposición es desde la fenomenología marcando las perspectivas necesarias como panorámicas de un pensamiento sempiterno. Por tanto, itinerario de una conciencia (de) educación, un tiempo fenomenológico en el porvenir, una apuesta por el futuro, por un futuro mejor. Es la conciencia histórica, de la historia de España. Es el itinerario de la filosofía práctica, primero de filosofía de Blas Zambrano, en segundo lugar su proyección ética en la política y en lo social como forma de llegar al progreso cultural e intelectual.

Pero si son tres los condicionantes naturales –geológico, vegetal y animal-, tres los productos del hombre –cultura, sociedad e historia-, no quedaría terminado el recorrido sin lo que el hombre es, lo que el hombre hace, su filosofía práctica, esto es, la moral, la política y la poesía. Así, queda completo el cuadro que nos proponemos llevar a cabo desde un hombre que quiso ser filósofo y vivió entregado a la educación.

b. Razones de un itinerario fenomenológico

No podíamos traicionarnos, teníamos que ser fieles a nuestro saber hacer. Al plantearnos tal trabajo, las dudas se cernían sobre el objeto y materia. No encontrábamos el camino hasta que descubrimos dentro aquello que habíamos hecho hasta ahora y que seguimos haciendo en otro tiempo. Por tanto, llegado este momento que bien pudiera haberlo sido en las primeras líneas, queremos invitar a realizar los siguientes itinerarios, primero en su lectura, segundo en su experiencia y observación. La invitación es invitar a tomar conciencia de la vida a través de los fenómenos. El nuestro es y será los itinerarios: rocas y minerales, flora y fauna, cultura y patrimonio, y porque somos en la fenomenología: epojé y reducción, conciencia e intencionalidad, tiempo y espacio, momentos y palabras, ser y sujeto trascendental, aquí y ahora.

Como siempre que nos proponemos realizar un itinerario hacemos la arenga necesaria para ponernos en **actitud**⁵ *in itinere*, en **actitud naturalista** como previo paso para adoptar una **actitud fenomenológica**, en la primera nos sumimos en una realidad humana ante lo que se nos muestra todo como entidades naturales, sobre todo de cara a las experiencias que nos van a ir aconteciendo en nuestro devenir. Superaremos ésta una vez nos *abandonemos* por completo en los fenómenos, un abandono similar a dejar nuestro pensamiento en **suspense** (*epojé*), *abandonado*, *dejarnos llevar* por aquello que nos van a decir y contar, con aquello que vamos a ver y mirar; nos pondremos así en actitud fenomenológica en la que nos mantendremos *sin tiempo*, **tiempo fenomenológico**, para volver una vez concluya a nuestro **mundo natural**, vida ordinaria. Mientras tanto, habremos de ser conscientes de lo que vamos a realizar, una pequeña interpretación del mundo, en concreto, el mundo de D. Blas J. Zambrano. Con una intencionalidad que se desgaja por momentos y por el espacio a recorrer. Terminamos metidos en el tiempo fenomenológico de un tiempo y de una ciudad, la ciudad de Segovia, testigo mudo del pensamiento español. Así, como culmen de este trabajo, queriendo ser más pragmáticos que teóricos, proponemos un paseo fenomenológico por las calles y callejuelas de la ciudad de Segovia, con la **intención** de enseñar y aprender un poco más, para no olvidar, para llegar más allá de este espacio, para mostrar un pedazo de ciudad. Pero sobre todo, para ejercitar la **mirada**, la de mirar y mirarnos, desde la experiencia, desde la psicología, desde el delirio, aprender del maestro a educarnos en la mirada. Habremos de ser conscientes de ser fieles a nuestro **análisis intencional**. Abandonemos pues, la mirada en los itinerarios que a continuación se presentan para dar **sentido** a un pensador anónimo del 98: D. Blas José Zambrano.

Los itinerarios que se presentan son sencillos y breves, sin grandes tratados ni adornos externos, para invitar a continuar el camino iniciado. Para lo cual, en la cabecera de cada itinerario se detallan los aspectos técnicos básicos: un mapa de palabras propio del recorrido, nivel, número de palabras y el interés del mismo; después la leyenda como por lastras y cuestras para descender a los conceptos y

⁵ Los conceptos fenomenológicos del Glosario de la asignatura *Introducción a la Fenomenología como filosofía práctica*.

motivos más significativos del itinerario. Por tanto, la estructura de la obra se hace de manera sencilla, tal y como si mostráramos un itinerario por nuestros campos castellanos que no son otros que los mismos que en un tiempo pisaron los pies de D. Blas, el mismo tiempo suyo es el mismo tiempo nuestro, así como los paisajes de hoy son los paisajes de ayer, y que siguen ahí, sempiternos.

Lo hemos dicho con anterioridad, los itinerarios son un disfrute para el que los crea como fenómeno y son un invitar a mirar para conocer desde sentir lo que se nos muestra por y desde la palabra escrita.

Vamos a andar... poniendo la mirada en cada paso.

Los itinerarios filosóficos de Blas José Zambrano

1. El hogar: padre y maestro, hija y discípula

*... le preguntaba a mi padre: “¿Pero cuándo me vas a enseñar geometría?”
“¿Y para qué?”
“Porque yo tengo que pensar”⁶.*

Nivel lectura

1425 palabras

Interés biográfico

La presente cita de María Zambrano se suma a la que hemos abierto el presente trabajo, *Somos hijos del sueño, nacemos de un sueño, del sueño de nuestros padres...* y en verdad que María fue un sueño para sus padres, mas fue una proyección de D. Blas, la consumación de un proyecto educativo, de un proyecto educativo integral, pero sobre todo su amor por la Filosofía encarnado. En este contexto, decimos de proyecto como si del proyectarnos se tratara; un padre quiere y desea verse proyectado en su hijo, en su hija. Podría haber sucumbido a la tradición castellana en la que los hijos son únicamente los que deben estudiar y las mujeres deben ser educadas en la oración y en la atención al marido, tal y como hoy todavía podemos oír en nuestros pueblos, y que forma parte de los tópicos más desafortunados de nuestro castellano. Blas Zambrano fue platónico en este sentido, la misma educación tanto para niños como para niñas⁷. En una ocasión, cuando

⁶ Zambrano, M. “A modo de autobiografía” 1987: 70, en Bernárdez.

⁷ Platón. *La república o el Estado*, p. 191; para señalar la igualdad educativa entre hombres y mujeres pues me parece importante reflejar como condición propia de Blas que no dejó que la condición de mujer imposibilitara a María Zambrano el estudio de la Filosofía; frente a lo dicho recuérdese el machismo predominante de la época y la falta de mujeres en el panorama intelectual español. Frente a Ortega, Unamuno, Pío Baroja, Valle Inclán, Maeztu, nos encontramos a María Zambrano, Fe Sanz, Aurora Riaño o Rosa Chacel (en *Horizonte de Liberalismo*, p. 24). Asimismo, véase sus artículos de D. Blas, I. La señorita de hoy y La mujer del porvenir, en *Nuevos Horizontes*. 1919.

habla de la educación por los padres, no alude al genérico sino que se señala a los padres y madres en la contradicción de la educación de los hijos⁸. Así fue que María era la única niña en el Instituto de Bachillerato de la ciudad, hoy I.S. Mariano Quintanilla⁹. Pero en el hogar se encontraba D^a Araceli Alarcón, madre y esposa, implicada en la educación como maestra de la escuela de niñas que fue. La cuestión educativa de su madre era modélica y fuera de su época, porque *las niñas debían de aprender a pensar por sí solas, no debían ser adornos y decoradas como objetos*.

“Mi padre me habló de la Academia Platónica, donde está inscrito “Nadie entre aquí sin saber geometría”, y yo la geometría no la dominaba y, de tanto en tanto, con mucha impaciencia, le preguntaba a mi padre: “¿Pero cuándo me vas a enseñar geometría?” “¿Y para qué?” “Porque yo tengo que pensar”. María advirtió que para empezar a pensar tenía que saber geometría, tenía que estudiar matemáticas. Mas ese estudio le llevaría al conocimiento racionalista moderno pero en algún momento debió comprender que para el sujeto, la razón por sí sola no bastaba, que la experiencia, los sentimientos tenían que decir algo. La palabra de Blas Zambrano habría de ser no sólo como padre modelo para su hija, sino un referente vivo en su pensamiento.

En D. Blas, percibimos dos peculiaridades implícitas: por una parte, representaba el saber griego, hemos encontrado referencias suficientes para tener en Blas un seguidor y admirador de la cultura griega, Heráclito, Platón, la *paideia* o la *polis* entre otros; en segundo lugar, la ocasión en todo momento de hacer poesía, sus artículos y escritos son endulzados con metáforas en las que un hecho o un acontecimiento, una crítica o una opinión, se convertían en el hilo conductor con que mostrar la sensibilidad del ser, del ser en el tiempo que da continuidad a cada momento, pasado, presente y futuro, el tiempo fenomenológico como una muestra del lirismo de su generación. Estas dos circunstancias son asumidas por María Zambrano. Así pues, acostumbrados a referir que tal o cual pensador ha cursado en esta o aquella universidad, y si ha recibido influencias de tal o cual maestro, hemos

⁸ Algo de crítica sobre la educación, 1915.

⁹ En Abellán, J. L. La Segovia del primer tercio de siglo: orígenes intelectuales de María Zambrano. Estudios segovianos. 1995. Tomo XXXIX, pag. 9, se recoge una carta de María Zambrano destacando su paso por dicho instituto y los consejos que su padre le daba para el trato con los muchachos.

de señalar que María Zambrano tenía la Universidad en el hogar. Así fue realmente en María Zambrano, pues cuando se trasladó a Madrid desde Segovia para estudiar Filosofía, María asistiría a las aulas de la Universidad en las que impartía clases Ortega y Gasset y de las que quedó prendida por su formación. Sin embargo, la universidad real para María Zambrano fue su padre, tenía en casa toda una institución del saber, del cual recibiría la mayor y mejor formación, y no sólo de filosofía, de historia antigua y medieval, de literatura, la universidad de su padre incluía una de las lecciones más importantes, sin asignatura reglada, su padre le enseñó a saber mirar¹⁰. En este sentido, ponemos el punto de inicio para este itinerario en la Universidad del hogar, el lugar al que se vuelve una y otra vez. De ahí los numerosos apuntes dedicados a su padre: no se vuelve físicamente pero sí con la palabra, con el pensamiento, con el reconocimiento a ese tiempo tan feliz, junto con los “nuestros”.

La osadía puede ser costosa pero no podemos por menos que ensamblar padre e hija en una misma Filosofía, en la misma propuesta moral y política en la que estaban sumidos. María Zambrano es una continuación fidedigna de su padre Blas, su continuación social y política, educativa y artística. La relación con la generación de los intelectuales maduros fue un punto de inflexión. Valle Inclán, Marañón y Azaña representaban la generación de su padre, aquellos que conquistaron la esperanza. La metodología era la de la Institución Libre de Enseñanza en la que tenían que verse enfrentadas dos corrientes: aquella que miraba a Europa, a Alemania para ser más concretos, y que defendían europeizar España entre los que se encontraba Ortega, y nuestro Blas Zambrano¹¹; por el contrario, los que con Unamuno defendían que España se mirara dentro, que la filosofía fuera la filosofía española, la de su Historia, la filosofía del Quijote de Cervantes.

La relación entre la juventud, generación del 27 que fue esa generación sacrificada, sacrificada en su esperanza¹², y los intelectuales maduros, la generación del 98, la generación que dándolo todo, todavía se les pedía más. A estas

¹⁰ Véase la dedicatoria de la obra *Horizonte de Liberalismo. A mi padre que me enseñó a mirar*.

¹¹ Prólogo de un libro que tal vez no se escriba, *La escuela moderna*, octubre 1905, p. 169.

¹² Vega Sombría, S. *De la esperanza a la persecución*. Barcelona: ed. Crítica. 2005. Autor y libro segoviano que relata la represión franquista en la provincia de Segovia durante los años 1936-1939; para entonces la familia Zambrano ya no estaba en Segovia, se había trasladado en el 28 a la capital, Madrid.

generaciones, incrustadas en una y otra, padre e hija, fueron partícipes de la primera mitad de siglo XX, dos personas con una misma voz, una hija como discípula que fue prolongación intelectual de su padre, ahora como filosofía práctica, en su contexto social. Un maestro y un discípulo al unísono, la academia platónica reverdeció el panorama español. Junto a su hija María, Pablo de Andrés Cobos los dos discípulos de mayor importancia de Blas, a ellos se debe el legado de su pensamiento, así como al profesor José Luis Mora que tuvo el extraordinario trabajo de unir toda su obra escrita.

La proyección negativa no llegó del padre sino de uno de sus maestros, Ortega y Gasset. La expectativa vitalista y razonable, torno en poesía y razón descargando la frustración de no concluir la tarea encomendada. No sólo era filosofía sino que las visiones liberales de Ortega y Gasset debieron inclinar la balanza de la ilusión a la decepción. La razón vital dejó de justificarse, y María alumbró la razón poética que llevaba dentro, que había prendido con su padre en su hogar. La mirada de la poesía del ser-aquí, del ser-aquí-porvenir proyectó sobre la filosofía zambraniana.

La poesía es arracional sin ser irracional, y lo más propio es el sentimiento, la emoción, cuerpo de intuiciones y fantasías; *el amor es el alma del alma de la poesía*¹³. La poesía vino de Vélez-Málaga, y pululó por lo hogares en las calles de Segovia, Almira, Entre la Muerte y la Vida y en calle San Antón. El paisaje castellano no sólo deslumbró a pintores como Ignacio Zuloaga, a místicos como San Juan de la Cruz, intelectuales como Unamuno o Machado, desde el paisaje segoviano se abrió la brecha de la poesía en el sentir irracional que se prolongo universalmente, que se instalaría en Madrid para traspasar las fronteras castellanas. A Segovia llegó D. Blas para regentar la Escuela de la Normal, después de estudiar en Sevilla, ser maestro auxiliar en Alajar, maestro, publicista y líder obrero en Granada; maestro por oposición en Vélez-Málaga donde se casaría con doña Araceli Alarcón, su mujer maestra también en las Escuelas de Santa Eulalia; y a Segovia llegó un segundo sueño de padres: D^a Araceli Zambrano Alarcón.

¹³ Impresiones de un lector, p. 284.

Blas Zambrano se proyecta en su hija, así la Filosofía con lo que culmina un deseo personal. *Para mí, mi padre es un ser sagrado*¹⁴. Sin embargo, nos preguntamos por el hogar, por la ciudad de Segovia en el que vivieron más de quince años, en el recuerdo siempre vivo de su padre, en el recuerdo por complacer a la ciudad ausente.

Interés conceptual: Hogar, Filosofía, Universidad, recuerdo.

Motivos destacables: La familia Zambrano en Segovia y su compromiso con la educación; generación del 98 y del 27; Pablo de Andrés Cobos y José Luis Mora García. Institución Libre de Enseñanza.

¹⁴ De ley y corazón.

2. Juan el Platónico: los diálogos

En un nuevo templo de Delfos, no debería escribirse hoy el clásico imperativo, sino este otro: “No te avergüences de demostrar que te conoces”¹⁵.

Nivel teórico

1606 palabras

Interés epistemológico

Con el presente itinerario nos proponemos recorrer el pensamiento de Blas Zambrano a través de sus obras en las que Descartes, Leibniz, Kant, Husserl y otros tantos se asoman a sus líneas. El punto de partida lo hacemos precisamente en los diálogos de Platón, no por su obra sino en cuanto al modelo utilizado, el diálogo como ejercicio dialéctico que se manifiesta en su antecesor Sócrates. Y ciertamente, a sabiendas de que Sócrates no escribió nada a lo largo de su vida, no está de más preguntarse para qué escribir¹⁶. Maestro y discípulo se dan la mano, el maestro en la pregunta contestada de no escribir, y el discípulo en la pregunta escrita; en ambas como duda de la escritura.

Iniciado pues, este recorrido en lo que no es más que el diálogo como la forma literaria que utiliza Platón, nos podría llevar a pensar que es un modo de guiño al filósofo por cuanto se aúnan dialéctica y literatura. D. Blas emplea el diálogo de manera prolífica para tratar sobre Filosofía o de lo social en los que presentar sus dudas sobre la realidad fenoménica, las distintas posturas en torno a la ciencia, su punto de vista de lo progresivo en contra del progreso, la cuestión epistemológica y así un largo etcétera. En todo caso, no sólo comparte el diálogo con Platón, de igual modo, construye un idealismo en torno a la educación,

¹⁵ ¿Modestia? ... En Tierra de Segovia, 1919.

¹⁶ María Zambrano tiene un artículo cuyo título es *Por qué se escribe*. 1934. Sería interesante una reflexión en torno al uso de las proposiciones que hace padre e hija y que no queremos extendernos en ello. Sirva este apunte para poner de manifiesto el interrogante que se suscita sobre la escritura.

mantiene entre otras cosas, la misma educación para hombres que para mujeres, de igual modo, busca un ideal de hombre, un ideal basado en la moral, así como una fe ciega en el *porvenir*. En muchos casos, la educación a través del diálogo, es el hilo conductor para traernos la disyuntiva griega entre *logos* y *doxa*, entre ciencia y opinión, en otras ocasiones el hilo conductor es la sociología para exponer una sociedad perfecta, ausente de penuria que canalice la revolución social necesaria, o la filosofía para mostrarnos el empirismo sencillo de la “*tabula rasa*”, la duda cartesiana, la subjetividad manifiesta de la intencionalidad fenomenológica¹⁷.

Los artículos y escritos de D. Blas rezuman en su pensamiento lo griego. No sólo nos trae el recuerdo de Parménides, en sus líneas también asoma de manera reiterada Heráclito: *Todo se mueve y ninguna cosa vuelve al punto de donde partió*¹⁸. Éste pensamiento griego, es el que más propiamente le caracteriza de tal modo que llega a decir que la *vida humana es movimiento, y donde hay movimiento hay cambio*¹⁹. De Aristóteles recupera el ideal teleológico, todo tiende a un fin y ese fin es el amor a la razón. Frente al odio que nos trae lucha y violencia, el hombre integral de D. Blas se inclina por el amor y la no-violencia. *El hombre es un animal político*, decía Aristóteles en su Política; *El hombre es un animal social*, apuntaba D. Blas emulando al Filósofo en su artículo La moral; también del movimiento, lo que pasa de lo que no es a lo que es, en su meditación sobre el tiempo. Todo lo dicho, unido a los dioses griegos que surgen del Olimpo para mecerse en sus interlineados, Blas Zambrano se convierte en el Cicerón ecléctico de la filosofía Griega en la España de inicios de siglo XX.

El calificativo recibido de Juan el Platónico bien pudiera deberse a su pensamiento en lo griego, a su idealismo, a su proyección de la educación como un pensamiento utópico, a la búsqueda de lo moral en toda la extensión humana, el hombre educado. Porque no hace justicia a todo el pensamiento de Platón ya que no va a coincidir en su idea del arte, pues discrepa con Platón en su negativa hacia el

¹⁷ Véase Algo de crítica sobre la educación, de 1915, *yo os digo que mis pesimismo acerca de los grandes ideales han nacido quizá por haberlos amado tanto, por haberlos querido tan puros en la idea y tan perfectamente realizados en la vida.* p. 191.

¹⁸ ¿Consejo? p. 91, continua: *No pasa la tierra dos veces por el mismo punto, ni el agua que corre vuelve a correr por el mismo cauce, ni la sangre de nuestras venas permanecerá la misma, ni una idea se recuerda sin que en sus elementos, en su intensidad o en sus relaciones se haya modificado;...*

¹⁹ Consideraciones sobre sociología, p. 66.

arte y la poesía, en la que su apuesta por la poesía se manifiesta distinta a lo largo de sus artículos y escritos.

Después de la Filosofía Griega, la distinguida noche oscura del pensamiento de la Edad Media brilla por su ausencia en D. Blas. No obstante, es significativa su declaración de ser cristiano y la distancia que se aprecia en sus escritos. Todo puede ser, tal y como hiciera en la escuela con el maestro, en concreto su abstención de hacer desde el púlpito de arengas políticas, de la misma manera, D. Blas se cuidaba de hablar de religión, de su religión, y cuando lo hace era para dejarla a un lado. En sus artículos y escritos, hace omisión de la religión, ninguna tribuna de su religiosidad porque lo que quiere es libertad religiosa, una libertad de religión que se encuentra en lo íntimo, en lo privado. Sin embargo, sin aludir a la filosofía medieval debemos detenernos en un aspecto interesante; llegamos al punto que hace propio uno de los conceptos más relevantes de la filosofía medieval, no es otro que el concepto de *mos*, moral. En pocas ocasiones menciona a *êthos*, siempre lo hace de lo moral. La ética por sí sola, el contenido laico y razonable dan paso a la moral con su espíritu y alma en la fe cristiana. Blas Zambrano es una persona moral, no destaca en ningún momento el *êthos* griego, su fijación del hombre por la educación lo es en cuanto al ser moral. Para destacar las diferencias entre ambos conceptos debemos dirigirnos al profesor Aranguren en el que distingue los conceptos no sólo por su raíz sino por su contenido, el concepto de *mos* puede llegar a significar *sentimientos*²⁰. No hay filosofía medieval en D. Blas, pero sobresale con poderosa fuerza el *mos* latino, la moral en toda su extensión.

En nuestro recorrido, la siguiente parada será con Descartes, con la necesidad de la duda metódica, con el que la Filosofía renace en lo griego, y avanza en la consideración de poner el conocimiento, en el *yo pienso*, el sustento firme sobre el que hemos de partir. Así, la incógnita de los escépticos nos la recupera en forma de método Descartes, reaparece la idea y la razón, pero también se pone de manifiesto el peso de la razón para recorrer el camino del idealismo de Kant. Sin embargo, Blas Zambrano no logra esa convergencia entre empirismo y racionalismo que lo hubiera dado paz y tranquilidad en el pensar, sino que se mantiene sumido en esa dicotomía a lo largo de toda su vida. La bipolaridad se encuentra en el conocimiento

²⁰ Aranguren, J. L. *Ética*, pp. 23-25.

vulgar y conocimiento científico, entre razón y fe, entre el optimismo y el pesimismo.

El mismo Blas Zambrano se califica como pesimista y desconfiado, pero su pensamiento se caracteriza por un optimismo siempre joven. El itinerario a modo de viaje lo lleva al escepticismo ante la realidad, ante la verdad y por ajustarnos a lo griego, escéptico ante el dilema de lo bueno y lo bello, entre el dualismo de lo real y de lo ideal. Pero no es sólo escéptico, su pensamiento es una repetición de la filosofía del cambio en Heráclito. De esta manera, el pensamiento de D. Blas se encuentra ante la base fenomenológica por cuanto el escepticismo traza sus raíces en la *epojé* como un *a priori* del análisis fenomenológico del mundo cambiante, de los fenómenos de la realidad. Sin embargo, este pensamiento queda de fondo de la originalidad de la *razón poética* que aparece en sus diálogos del treinta cuando tiene más tiempo para escribir, cuando ha quedado apartado de la docencia y se dedica a la filosofía. Las comparaciones pueden ser odiosas pero muchas veces adecuadas, Blas Zambrano es a Platón lo que María es a Aristóteles, maestro y discípulo, el maestro a vueltas con el idealismo con su coyuntura con la realidad, el discípulo superando su pensamiento y concretando en lo que ha pivotado todo su pensamiento, toda su vida, en la razón poética.

La primera vez que utiliza D. Blas el concepto de razón poética, María está en la discordia con la razón vital de Ortega, prendida de ella romperá para volver a sus orígenes, para volver al hogar. El pensamiento que debemos a Blas Zambrano es la razón poética, la cumbre de la filosofía española la encontramos en aquel que viendo la razón desde el idealismo recorría su sentimiento por los meandros de la poesía.

D. Blas se preguntaba el por qué de la escritura, también con ella mantenía sus dudas, por qué plasmar con palabras aquello que sentimos con nuestros sentidos, por qué hacer fenomenología si total los fenómenos ahí están. El escepticismo sigue vigente en su hija e intenta contestar no el por qué sino el para qué se escribe. La duda interna que anidó en D. Blas nos ha privado de tener una obra escrita de uno de los pensadores más relevantes de España²¹. Aunque sus últimos diálogos, más extensos nos dan muestras de esa dualidad en la que los dos

²¹ Obras inéditas de Blas J. Zambrano: Historia del pueblo griego (Segovia, 1919), Columnas rotas, Historia de la Psicología contemporánea, un Manual de Historia de España.

protagonistas representan los dos estados más significativos, el optimismo de Álvaro Venegas enfrentado al pesimismo de Pedro Roca. Los diálogos realizados en su última etapa de Madrid muestran el desdoblamiento de la bipolaridad que Blas Zambrano lleva dentro, en la que su pensamiento se pone al descubierto para ser rebatido, tanto por D. Álvaro como por D. Pedro, en los que la filosofía española representada por D. Quijote y Sancho están presentes de manera significativa.

Interés conceptual: diálogo, moral, ética, ecléctico.

Motivos destacables: Historia de la Filosofía Griega: Heráclito, Platón y el escepticismo; la continuación en la fenomenología: Descartes, Husserl; el concepto de moral frente al concepto de la ética.

3. La paideia

Obreros conscientes: cultivad la inteligencia de vuestros compañeros; haced que arraiguen las series de sus ideas en el suelo fecundísimo de los grandes principios, libertad, igualdad, fraternidad y no os preocupéis de cómo ha de ser la eflorescencia de sus almas. Las flores serán hermosas y el fruto –el porvenir– será bueno²².

Nivel teórico

1884 palabras

Interés pedagógico.

Al plantearnos ubicar el punto de salida y llegada en una ruta lo hacemos teniendo en cuenta varios factores como la accesibilidad, pero sobre todo nos planteamos si el punto de salida ha de coincidir con el de llegada. En esta ocasión podemos plantear dos recorridos: uno con distinta salida y distinta llegada es el que va del niño al anciano, y otro recorrido circular que gira en torno al concepto, a lo teórico.

En cualquier caso diremos que la educación es una tarea de toda la vida y como ésta comienza por la escuela y por la familia nos encontramos en una duda que no sabremos cómo resolver; a esta disyuntiva está dedicada el *Diálogo*²³ de 1900, la educación por la familia, la educación del hogar, o la educación social, aquella dada por el Estado, dos puntos de vista distintos: la naturaleza atrapada en los instintos y la del ciudadano dentro del Estado. Aunque una cosa pone de manifiesto D. Blas sobre la educación y no es otra que el fin de la misma, *proporciona un proceso racional metódico, **intencionado**, sometido a principios y encaminado a fines universales*. Esta característica de intencionalidad es lo que

²² ¿Consejo? p. 91.

²³ Diálogos, X, Año I, nº1 enero 1900. El breve artículo rezuma un poso social entre la parte intelectual y la corriente del señorito que apuesta por dejar las cosas tal y como están.

hace como característica fundamental de la subjetividad humana, que la vida de D. Blas esté centrada en la educación. Es sintomático que se plantee este debate entre tales posturas, no son más que un reflejo de la situación que acontecía en España, un país estancado, empobrecido en lo económico y en lo cultural; el fiel reflejo lo supone la falta de escolarización. Sin embargo, este aspecto social será el que quede de la educación como punto de llegada. La educación será la contraposición a la ignorancia desde la plena educación de todos los hombres. Una educación que traiga consigo la igualdad, concepto que va adquiriendo más vigencia por cuanto el periodo ilustrativo en España pasó de largo. Así pues, la educación para Blas Zambrano es el medio para que se de la revolución social tan necesaria en la España que está viviendo a finales de siglo XX.

No obstante, antes de llegar a la revolución social hagamos el recorrido necesario por otra parte de atender la educación en el tiempo fenomenológico en cuánto formación del individuo social, del sujeto en su devenir; por tanto, recorramos las dos propuestas iniciales:

a) El **itinerario lineal** que comienza en la educación de la madre y que continúa con la educación en el medio social para ir juntas de la mano en la educación del niño. La Escuela Primaria es la institución social que alberga la educación de la primera etapa, la institución que adolecía de un trato especial pues para Blas Zambrano la educación infantil parte de la consideración de ser un derecho, un derecho como complemento a ese derecho a la vida. No sólo es un derecho sino que la educación primaria debe ser obligatoria y gratuita. Así, la educación no debe dejarse a los padres en la familia, primero porque la educación es ciencia, un dominio al alcance de aquellos que se preparan específicamente, *la obra educativa es obra científica*²⁴, y también es arte. No obstante, la educación infantil adolecía de muchas deficiencias que eran denunciadas por D. Blas en sus escritos y apostillaba que la función real de la escuela infantil era llevar a cabo aquella educación que se limitara a *desarrollar la personalidad embrionaria del niño*²⁵.

²⁴ Fines sociales de la educación, p. 100.

²⁵ Prólogo de un libro que tal vez no se escriba, p. 170.

Los planes educativos, los espacios destinados para tal fin y los maestros forman el conjunto educativo que no son nada sin el educando. Los planes educativos pasan por la escuela infantil, el bachillerato y la universidad. Ni todos valen para el estudio ni todos en el estudio valen para la misma materia, *lo que no agrada no se aprende*²⁶. La educación debe tener el referente en una aristocracia intelectual que se obtiene como resultado de democratizar la enseñanza, acceso e igualdad para los más pobres. Así pues, al no poder alcanzar D. Blas ese ideal republicano socialista y autoritario tiene que conformarse con proponer un modelo de bachillerato y de escuela primaria acorde con su propio criterio pensando en los tiempos y en las necesidades perentorias del momento, no sin antes señalar que esta preocupación se enmarca en el debate de la época sobre la reforma de la Instrucción Pública en España. Blas Zambrano pertenece a ese grupo de regeneracionistas que con ilusión y esfuerzo apostaron por cambiar la Escuela y que no tiene reparo en mostrar cuantas veces sea necesario el estado actual de las prácticas pedagógicas del momento²⁷.

La educación secundaria, la del bachillerato, aquel arco de edad que estaba entre los 11 y 17 años, eran para Blas Zambrano fundamentales para la educación del sujeto humano. Pensaba que era el momento donde se asentaba la personalidad del individuo. Tanto en la primaria como en el bachillerato el organismo vivo que marca el espacio educativo es la relación entre el maestro y el discípulo. El maestro de D. Blas posee unas características muy particulares que rozan con el imposible, ha de entregarse en cuerpo y alma, pero sobre todo transmitiendo espíritu, emoción, ceñido al idealismo utópico de la educación. Aún así, para D. Blas el maestro es la pieza clave de la educación y el pilar en el que se asienta la formación del discípulo; trabajó por la dignificación del maestro.

Pues bien, una vez llegados al punto de haber quemado todas las velas, superadas las instituciones, cuando ya no existe el paraguas estatal, cuando hemos perdido por el camino todas las fuerzas educativas, cuando hemos creado un sistema productivo basado en la mano de obra sin cualificar, es cuando D. Blas sigue erre que erre con la educación diciendo que *hay que educar al pueblo*, al

²⁶ La instrucción pública, p. 158. Para una exposición del bachillerato español de 1905 en contraposición con los sistemas educativos inglés, alemán y francés, véase pp. 157-158.

²⁷ Prólogo de un libro que tal vez no se escriba, p. 172

obrero y al señorito decía que había que educar a *los de abajo y a los de arriba... todos juntos*²⁸. La educación de la clase obrera fue una apuesta real que como todas las cosas empiezan con mucha ilusión pero que acaban como el rosario de la aurora.

¿Cuánto tiempo lleva realizar éste itinerario? El tiempo de la educación lineal, aquel que va quemándose desde la infancia, como por etapas en las que se abandona la educación bien en la etapa secundaria, en la universitaria, y en la que el destino es el tiempo del ocio o el tiempo de la producción. La educación es aquella en el que son muchos los que van perdiendo la oportunidad de ser mejores y más productivos.

b) En segundo lugar, trasladamos nuestro discurrir por el **itinerario circular** aquel en que la educación es la educación integral, un idealismo si se quiere apuntillar. Aquella educación que como derecho no recae sobre la familia ni tampoco ha de dejarse en el Estado ya que hablamos de una educación completa o integral, es la *paideia* griega, mente sana en cuerpo sano: *educación del cuerpo, la educación de la inteligencia, la educación de la voluntad y de los sentimientos*²⁹. Es la educación que tiene que hacer la revolución social, así pues, la educación como revolución, como revolución silenciosa, no violenta, en el tiempo del porvenir. Así pues, la educación en este sentido no va dirigida de manera especial al niño sino a la población en general.

En el anterior recorrido, señalábamos que los pasos de la educación eran los pasos de un sentir general; el panorama nacional estaba inmerso en ese gran debate que fue la pedagogía y que tanto dio a la Filosofía por tener huérfanos en la materia. La educación se mostraba con inquietud y una tarea con la que salvar la penuria productiva española, en este sentido se manifestaba la Sociedad Económica Segoviana de Amigos del País³⁰. Para Blas Zambrano el recorrido que hay que realizar tiene que hacerse en cuanto a la *educación intencional* y no a la educación espontánea, que se desenvuelve dentro de un empirismo según la *intuición* y la *técnica*, de lo cual se deriva que *la educación es un arte*³¹, partiendo de la duda cartesiana.

²⁸ Zambrano, M. *Delirio y destino*, p. 95.

²⁹ Fines sociales de la educación, p. 101. A cuento de asesorar a la comisión que sobre educación se abrieron en España. La educación como debate al finalizar el siglo XIX.

³⁰ María Otero, J. *Itinerario sentimental de la ciudad de Segovia*, p. 7.

³¹ Prólogo de un libro que tal vez no se escriba, pp. 172-173.

En cualquier caso, hemos llegado a un lugar que nos brinda un paisaje extraordinario en el que nos detenemos por un momento: *Si lográramos producir una generación de hombres fuertes de espíritu y de cuerpo, de hombres que, sin saber muchas ciencias, conocieran los principios fundamentales de la ciencia, que, sin ser políticos, tuvieran clara noción de sus derechos; que, sin ser artistas, amaran la belleza; que, sin saber todas las artes manuales, poseyeran los fundamentos científicos y tuvieran el desarrollo de los sentidos adecuados a cualquiera; que, sin creerse dioses, sintieran con toda su intensidad y en toda su extensión la dignidad de la humana naturaleza; libres, por otro lado, de necias preocupaciones, que llevan la confusión al espíritu y la perturbación a la vida, si lográramos producir una generación de hombres así educados ¿sería posible la continuación del actual orden de cosas? No sería posible*³².

Sin embargo, nuestro tiempo nos obliga a continuar puesto que lo que no es posible, ha de buscar lo posible, y no lo es porque los pocos que hay, aquellos que se benefician de la inversión educativa, no revierten en la sociedad aquello que debería revertirse. Esta es una queja y una de las demandas que nos encontramos en D. Blas. Sin embargo, se trata de una educación moral que está muy por encima de la escuela pública y lo hace en un momento de ilusión, de esperanza, en el brote optimista de sus primeros años. Por el contrario, cinco años más tarde, apostilla un brote pesimista diciendo que la educación no es la panacea de las *enfermedades humanas*. Es pues, su propia concepción de la educación, aquella que va unida al progreso social, es del pensar que aquella educación que recibimos de la sociedad revierte en la misma quejándose de lo poco que redunde la inversión educativa en la sociedad. La educación por tanto, la educación ha de ser moral ya que conduce por medio de la tolerancia a la convivencia necesaria. En esta línea, desde la edición de la revista *X* en Granada o la dirección de la revista *Castilla* en Segovia, trabajaba por educar a la sociedad, buscaba inquietar y hacer reflexionar al lector pues quería personas que pensarán por ellas mismas. Entre sus escritos y artículos se desprende la misma idea, hacer progreso, hacer llegar la filosofía a la sociedad.

Al final del itinerario vemos una disparidad de ilusión en la educación que siempre ha de ser educación moral aunque para ello lo apunte como moral integral.

³² Fines sociales de la educación, oc. p. 3.

Hemos recorrido lo que nos parecen dos formas distintas de educación; no sin advertir que son recorridos por el pesimismo y el optimismo de D. Blas.

Interés conceptual: educación, Escuela, intencionalidad, integral (moral).

Motivos destacables: La educación como debate social de la España de finales del XIX y principios del XX: los modelos propuestos por Blas Zambrano; la educación como revolución social; Educación intencional vs educación espontánea.

4. La filosofía práctica

Pedro.- Eran ambiciosos sin egoísmo. Querían que sus ideas transformaran el mundo³³.

Nivel teórico

2117 palabras

Interés ético

Nos enfrentamos al itinerario más significativo de todos los recorridos, es el que identifica mejor como persona y como pensador a Blas Zambrano; es un recorrido por el ser moral que se proyecta en lo social. Podríamos dibujar dos recorridos distintos que vayan de lo moral a lo político y de lo político a lo moral, pero sería lo mismo de lo mismo, fundir en un único producto la aleación de varios minerales. La moral es la base de la educación, de su modelo como padre, de la educación, de lo político y de lo social. Qué tiene Blas Zambrano para inquietarse por el porvenir, por la prosperidad de los otros, qué hace que Blas Zambrano ataje la ignorancia del obrero, por qué razón se vuelca en la política para cambiar el mundo. Sólo un idealista en lo moral puede hacer tal cosa. Una fe ciega en la solidaridad humana, aquella que ve en la naturaleza y como sujeto solidario rechaza toda lucha implícita. Defensor de la no-violencia que identifica la lucha con el trabajo y no de otra manera, se declara en contra de que la vida sea lucha. Estos, la no violencia y la solidaridad humana, son dos valores destacables de la persona de Blas Zambrano.

La cuestión moral es el centro de su pensamiento y de su vida. Es moral y no ética porque señala que tenemos raciocinio, la razón no es una cosa del azar sino un requisito de la inmortalidad. Para Blas Zambrano el pensamiento humano, el uso de

³³ Diálogos, agosto 1930.

la razón se debe a un Dios y es inmortal. Este aspecto hace que la razón deviene de una condición superior, divina; se declara cristiano pero no se da mucha publicidad. Partimos del sujeto moral pero llegamos al sujeto social y político, no tiene sentido ser un sujeto moral y quedarse con las manos cruzadas, pues se es sujeto moral en cuanto su continuidad en la sociedad. En este sentido, D. Blas fue republicano y cristiano, y fue miembro activo del Partido Socialista, su compromiso moral con lo social le llevó al campo editorial: X en Granada y dirigió la revista Castilla en Segovia, dos intentos por hacer crear espíritus libres.

No nació para político dijo su hija en *Delirio y destino*, no lo fue para la política concreta que vivió, no era apto para aquello en que se había convertido la política, sin embargo, era el idóneo para aquella *polis* griega. La política en la que está pensando Blas Zambrano es la de todos a una, la de la solidaridad, la de la implicación de todos en un todo, la de trabajar por la igualdad, por la libertad, muy distinta a la de codazos, a la sociedad caciquil que se encontraba allí donde iba, y sobre todo la falta de compromiso reinante de la que adolecía; democracia griega frente a democracia caciquil. El recorrido político de D. Blas fue lo suficiente como para intentarlo, como hicieran Platón y Aristóteles que tuvieron su oportunidad política por educar a la oligarquía de la época clásica, Blas lo hace para la base, desde la educación de la clase obrera, bien distinta de la suya pero que como ellos no podía permanecer al margen entre otras cuestiones porque la moral y la política iban imbricadas. La moral y la política, la roca metamórfica y la roca sedimentaria, la moral del granito, del mismo material que los sillares del acueducto, del mismo material que utilizara Emiliano Barral para su busto, ya estaban indicando el tipo de moral de D. Blas. Por el contrario, la roca sedimentaria, aquella que se moldea rápidamente a capricho de las precipitaciones. No nació para político bien es verdad, nació para educar una ciudad en el hombre integral. La escuela no era tribuna de ningún ideal político, eso lo tenía claro, su espacio era la calle, las conferencias, las revistas y periódicos. Denunciaba el proselitismo que constituía un acto de coacción moral, antes que republicanos o carlistas había que formar hombres decía. No obstante, Blas reconoce el trabajo que puede hacer el maestro para el progreso político del país. La filosofía práctica es aquella en la que lo moral y lo político van de la mano. En *Delirio y destino*, su hija relata el acontecimiento

que lo llevó a dimitir de la carrera política, y José L. Mora en La familia Zambrano en Segovia, presenta el motivo de su salida. Pero sólo fueron dos hechos puntuales, debieron existir muchas gotas que colmaron el vaso, muchos *codazos* tanto dentro como fuera del Partido que lo llevaron al abandono.

Aun así, qué tiene la moral de D. Blas para invertir su dinero y su tiempo en la cultura, qué tipo de moral hacen que su persona funde y dirija un colegio de huérfanos del magisterio en su primer periodo madrileño³⁴, qué moral es la que le lleva a traer a Segovia a los pensadores más importantes de la época con el objeto de dar conferencias, qué moral hacía para que Mariano Quintanilla y otros tantos, compraran con sus dineros una pequeña iglesia para convertirla en Universidad Popular. Ante las preguntas planteadas ahora y con anterioridad, no logramos dar respuestas, máxime porque esperamos respuestas tangibles, concretas, como en la ciencia exacta. Nos tememos que la moral no es ciencia y nos tenemos que conformar con opiniones; la moral aspira a ser racional y para Blas Zambrano la moral es consecuencia de la racionalidad humana, pero sin ninguna lógica, ni la moral ni la política, todo sea dicho.

Blas Zambrano militó y presidió el Partido Socialista en Segovia cuando su población no llegaba a las quince mil habitantes en la segunda década del siglo XX. Con la dirección del periódico *Castilla*, al igual que hiciera con su revista *X* en Granada, quería educar al pueblo, quería informar y con sus artículos despertar el interés de la población, inquietar el pensamiento de la ciudad, de sus gentes. Sin embargo, la ciudad está dormida, sus gentes no quieren despertar de su letargo, nos confundimos al pensar que la ciudad quiere saber. Blas Zambrano llegó a Segovia, a la ciudad típicamente castellana en donde no quiere nadie ser molestado, no era Madrid. Intentó hacer política, su política basada en la moral, en un conjunto de filosofía práctica, y lo quiso hacer en un ambiente caciquil, en una sociedad agraria y ganadera particular, en un proceso de amortización cuestionado, con una Restauración problemática, con unas carencias muy importantes tanto en lo económico como en lo cultural. Con esa guisa no se puede hacer política porque no existe la política en la ciudad segoviana, ni en la época de D. Blas ni en la situación contemporánea del ahora. Sólo existen bandos que suelen coincidir con familias en

³⁴ A orillas del Eresma y el Clamores, p. 1.

muchos casos, en donde se dan odios y envidias, muchas veces heredados; esto es, la moral más básica del sujeto humano. No hay política porque entre los tuyos hay codazos por sacarte y no integrarte, y en el bando contrario hay codazos por desintegrarte. Ante estas condiciones no hay otra salida que abandonar porque te metes para cambiar el mundo, la ciudad, para aportar sentido al pueblo, pero abandonas porque si no es el mundo el que te cambia a ti, y D. Blas Zambrano no estaba dispuesto a renunciar a su dignidad, se mantuvo fiel a su moral, su educación integral estuvo por encima de todo.

La lección se la llevó aprendida cuando abandonó Segovia, después de la desaparición de la Escuela de la Normal y quedando relegado a maestro de escuela, herido en su amor propio, con su dignidad alta, marchó a Madrid donde no participaría en política, dedicándose a escribir sobre educación y filosofía.

De su etapa en Madrid bien es verdad que no participó en política pero a buen seguro que colaboró de alguna manera en la vida política, pues las reuniones de la generación sacrificada, la generación de su hija, la juventud inquieta e ilusionada, llevaba a cabo sus reuniones en su casa de Madrid. Como diríamos ahora, ha dado amparo a ese movimiento republicano del que sembró y cosechó y nunca abandonaría. En el 36 se trasladó a Barcelona siguiendo la salida de la República y ya no volvería. Su vida es como la de su pensamiento, como el de su política, un continuo éxodo; del gran éxodo de las ideas republicanas, de su huida constante del caciquismo, esa figura totalitaria como monstruo de formas extrañas, la huida como decimos, de su tierra natal, de Andalucía y de Castilla. Llega a Barcelona, al balcón desde donde se ve Europa, esa Europa que tanto anhelo y que tanto idealizó, pues desde aquí se ve mejor Alemania.

En 1941 fue restituido en su condición de educador habiendo sido defenestrado en la dictadura; también lo fue su discípulo Pablo de Andrés Cobos, aun así, mucho tuvieron que pasar, muchas penalidades que sufrir. Hubo que convivir después de todo, mas la convivencia se exigió a un bando, la flexibilidad era sólo para los mismos. La convivencia es para el otro no para conmigo, se me exige flexibilidad pero no a los demás, los republicanos, la izquierda en general, tuvo que sacrificarse política y moralmente³⁵. La defensa de los derechos más

³⁵ De la conversación mantenida con José Luis Mora para este trabajo el 23 de marzo de 2012.

elementales que hiciera Blas Zambrano quedo en agua de río que no mueve piedra de molino. Derechos y deberes, los derechos en la sociedad y los deberes en lo personal, mas siempre exigimos derechos pero nunca nos preocupamos de nuestros deberes. Algo parecido debió de pensar D. Blas ante la falta de compromiso de los ciudadanos de Segovia. Al final del camino, siempre los que más ponen son los que más pierden, porque después de todo qué. Pues Segovia después de la Institución libre de Enseñanza, de la Universidad Popular de 1919, después del paso de Antonio Machado, Blas Zambrano, después de las conferencias de Unamuno, Baroja, después del primer tercio de siglo XX helénico³⁶, la ciudad de Segovia sigue igual, duerme, los intentos por crear asociacionismo fracasaron, estos y otros como estos. Una cosa es cierta, estamos en Castilla y sólo pequeños islotes rompen la simetría del ancho mar como una encina en la linde del campo de cereal; sólo gracias a personas como nuestro Agapito Marazuela mantenemos canciones, trajes y bailes populares que a buen seguro se hubieran perdido.

Las palabras eran la sustancia moral y no las acciones que definían un sujeto, una ciudad o un pueblo. Discrepaba de las acciones como ejercicio para juzgar a los hombres y manifestaba su discordancia con el sentido común o el opinar de la gente. Era un defensor del diálogo, pedía que se hablara para expresar con gestos externos las emociones que se profesan. La palabra era la expresión del alma, el encuentro con el otro, y en las tertulias su máxima expresión. Así pues, nos encontramos de lleno con la intersubjetividad trascendental que traspasa lo meramente cotidiano. Así pues, son las tertulias el lugar donde alcanza el culmen las palabras. La tertulia era para D. Blas su apuesta en las palabras por las palabras no como teórico sino como sujeto práctico. Las tertulias que dirigía junto con Antonio Machado y que dieron lugar a la creación de la Universidad Popular. Al igual que carecemos de obra escrita importante, carecemos de los contenidos de las tertulias que a buen seguro debieron ser de sumo agrado. Lo que sí parece cierto, es la puesta de un hito en el pensamiento pues a partir de las palabras creamos la poesía y por tanto la cultura en la que nos incrustamos.

D. Blas Zambrano no estudió Filosofía porque le abrumaba la distancia entre el idealismo y la realidad, fue Maestro con vocación de Filósofo, de Moralista,

³⁶ Abellán, J. L., oc, p. 9

dedicado de por vida a la Filosofía Práctica. La dedicación de toda una vida por medio de la palabra puesta en el pensamiento como protesta y discrepancia de las cuestiones sociales relevantes, así como un apoyo a favor de la no violencia de la que en alguna ocasión llegó de rechazar el servicio militar obligatorio. Su trabajo a favor de la igualdad, la libertad y la solidaridad hacían de D. Blas un hombre fuera de su tiempo comprometido con su moral. Para terminar, un último apunte para decir que no hemos hablado de ética por respeto a nuestro autor, pero a buen seguro que su moral rezuma estoicismo griego por doquier.

Interés conceptual: conciencia, política, social, caciquismo, compromiso.

Motivos destacables: República y Caciquismo; Defensor de la no violencia: contrario a la lucha y el odio, proclama la igualdad, la solidaridad (fraternidad) y la libertad.

5. Meditaciones sobre el tiempo

-La utopía de hoy es la semilla del árbol de mañana.

Nivel teórico

810 palabras

Interés ontológico

La idea de tiempo ronda la cabeza de D. Blas de manera constante, es una referencia a lo largo de sus escritos y artículos; se imbrican entre lineados de una manera indirecta mencionando el mundo griego en concreto o de manera directa en sus definiciones. Así, en esta línea, consecuente con su pensamiento, el tiempo lo entiende como cambio, como *“el mudar de las cosas”* que pasan de la potencia al acto aristotélico.

El presente itinerario, el más corto de los que presentamos, se ciñe a sus reflexiones y sobre todo, definiciones sobre el tiempo. Del pasado griego sobre todo, levemente referencias al pasado Español en cuanto lo social y la preocupación por la situación cultural y económica, mostrando la dualidad cervantina representada entre Don Quijote y Sancho, entre el orate ilusionado por salvar al mundo de las injusticias en contra del cuerdo aceptando la vida tal y como le ha tocado vivir. En Blas Zambrano no hay presente salvo como paso constante por la educación para cosechar en el porvenir, el porvenir distinto al futuro; siendo el porvenir algo que ha de pasar dejando el futuro como utopía constreñida.

El tiempo es ontología de la fenomenología, pues no hay otra razón que ver el tiempo en la educación moral, en la educación intencional como la educación por el presente para el porvenir. No hay un presente en Blas Zambrano, el tiempo fenomenológico es el tiempo que ha de venir, el porvenir, no el futuro sino el mañana.

El tiempo recorre el idealismo.

-La utopía de hoy es la semilla del árbol de mañana.

-La semilla de hoy es la misma que la de ayer y la de mañana: jamás brota la plúmula³⁷.

La esperanza en la ciencia y en la juventud no como lo que son sino lo que hay por venir.

... la ciencia es el porvenir³⁸.

*... un cántico a lo porvenir: a la juventud, que proyecta alzar lo nuevo sobre la ruina de lo viejo; al niño, cuya sonrisa parece una promesa de felicidad; al año, que llega preñado de realidades mejores que las ya muertas del año que se va; a todo lo porvenir, porque en lo porvenir construye su nido la esperanza, la esperanza de cada **mañana** que nos sostiene en cada **hoy**³⁹.*

El tiempo recorre la realidad.

“El tiempo es oro”, apotegma de los comerciantes, figura como divisa de los que hacen de su pensamiento almacén transitorio de ideas, y de su pluma, vehículo que las acerca, apresurada y desordenadamente, al mercado⁴⁰.

Los elementos ontológicos necesarios que atisban una fenomenología ontológica de raíz española.

*Hacer de nuestra vida un ejemplar de las vidas **inmediatamente** futuras; cabalgar en el momento **ahora**, fugitivo hacia el porvenir, vivir con dinamicidad acordada con esa fuga constante, con ese fluir del río de la vida, que no va hacia atrás, sino adelante ... eso es vivir. ...*

¿Qué es, en efecto, el tiempo, o mejor los momentos, las horas, los siglos, sino los límites entre los hechos, algo así como las superficies dinámicas?⁴¹

¿Qué tiempo pasa? Ninguno. Sólo está, fijo, el momento indivisible de la existencia sin actos⁴².

³⁷ Diálogo, 3 junio 1899, p. 48.

³⁸ La instrucción pública, p. 156.

³⁹ El huerto de Epicteto, p. 184. Antonio Machado en sus poesías escribió: *Hoy es siempre todavía.*

⁴⁰ Contra la corriente. “La lucha”, p. 218.

⁴¹ Trozo de una pequeña meditación, p. 270.

⁴² Diálogo I, agosto 1930, p. 357.

En la espera entusiasta del tiempo, a D. Blas le hubiera gustado llegar a ver la convivencia con la humanidad y la compenetración del hombre con la naturaleza. Estas cuestiones fueron dos anhelos que se provocaban como la universalidad deseada. No pudo ser, la inversión educativa se volcó y la paradoja de tener un pueblo más formado, mejor preparado, económicamente más próspero que lo fuera a principios de siglo XX, la convivencia se convirtió en desencuentro, en luchas, en guerra. Si la desilusión con la gran guerra fue un mazazo para D. Blas, qué lo sería la guerra civil española. El tiempo se resume y se asume, desaparece entre nuestros recuerdos, ya no es el joven idealista que se estrella con el realismo del señorito de la sociedad caciquil, ni el optimista en la apuesta por la educación por donde va: Granada, Málaga, Segovia; ahora es el hombre mayor, siempre joven que recorre los pasos del exilio, que arrastra el pesimismo ante la realidad.

Este itinerario nos muestra cómo a través de un concepto como el tiempo nos pone en el recorrido de las etapas del pensamiento de D. Blas. El tiempo se detuvo para D. Blas en la ciudad de Barcelona, terminó el itinerario de la palabra, el viaje de la vida, ante la mirada de su hija María Zambrano, un 29 de octubre de 1938.

Interés conceptual: tiempo, porvenir, utopía, esperanza.

Motivos destacables: elementos para una ontología propia; anhelo por la convivencia de la humanidad y la compenetración del hombre con la naturaleza. Tres etapas en el pensamiento zambraniano: idealismo, realismo y tiempo de silencio.

6. Desde España mirando a Europa.

¿Morirá España? La conciencia dolorosa de su estado la tienen cuatro intelectuales. Sufre, no agudísimo dolor que exalta, profunda catalepsia que la paraliza⁴³

Nivel lectura

1297 palabras

Interés histórico

A finales de siglo XIX y principios del siglo XX existían dos posicionamientos distintos de cómo afrontar la modernización y salir de la penuria económica y cultural en la que se hallaba sumida España. La situación nacional era trágica y con numerosos enfrentamientos internos de manera continua, en la que sobresalía de manera acentuada la depresión en lo económico y en lo cultural; aglomeraciones de campesinos en las grandes ciudades y falta de una etapa ilustrativa son dos hechos puntuales de la situación española. Frente a esta situación se encontraba la prosperidad e industrialización de Europa. España arrastraba cuatro siglos de pérdidas, desde finales del XVI, se fue perdiendo riqueza, territorios y se careció de una inversión en lo cultural propia del centro de Europa. En lo político, la falta de una democracia sólida hace fracasar la situación social llevando a España al aislamiento y al retraso de la civilización occidental.

En el periodo señalado existen dos movimientos en España: el movimiento Regeneracionista a las mismas puertas del siglo XX, la generación del 98 a la que pertenece Blas Zambrano y que trabaja por establecer una nueva España, y la Institución Libre de Enseñanza. Ambos movimientos, habían aportado y creado el ambiente necesario para llevar a cabo el debate en la educación. El Regeneracionismo se enfrentaría con el llamado caciquismo y la pobreza intelectual

⁴³ ¿Germinal?... junio, 1989.

de los políticos españoles. En este sentido, una de las aspiraciones de D. Blas es que los alcaldes que ocuparan los ayuntamientos tuvieran la preparación necesaria.

En esta situación, dentro de España se dieron dos corrientes por salir de la situación precaria económica y cultural, romper con el aislamiento y despertar del sueño de la historia que venía arrastrando tanto tiempo. Por un lado, se encontraban aquellos que se oponían a la europeización de España para los que lo fundamental era tener presente la historia y el pensamiento español, que surgía de la obra universal cervantina; entre estos, el más significativo fue Unamuno. Al otro lado, estaban los que apostaban por la europeización española lo que significaba más ciencia y más civilización; entre los que destacaba Ortega. Por hacer una comparativa, nos encontramos frente al dualismo dimanado de la obra maestra española representado en los dos personajes de la obra cervantina, por una parte el Quijote, idealista y soñador, por otra parte Sancho, realista y despierto. Así lo manifestaría D. Blas en su artículo de “Lo práctico. Don Quijote, hombre práctico”.

Lo que espera de la España deprimida es que venga la *revolución social, que encarne en la vida los principios aceptados por la razón...*⁴⁴. Blas Zambrano pertenecía al grupo de los europeizantes que apostaban por acercarse a Europa, Europa como reflejo donde hay que mirar, el punto de llegada al que tenemos que ir por conexión natural, porque somos Europa y llevamos un retraso muy importante. Europa constituida por ingleses, franceses y alemanes que se muestran como modelos educativos, productivos, ilustrativos para nuestra maltrecha España. Por ejemplo, cuando hablaba del modelo educativo lo hacía contraponiéndolo con otras naciones y en los que destacaba el modelo alemán aunque lo desestimaba por los cursos tan largos. Alemania era el pueblo más industrial de Europa con un comercio pujante en el que más ponía su mirada.

Sin embargo, no sólo era poner la esperanza de copiar los modelos europeos sino que había que analizar la situación que atravesaba España. Como D. Blas decía, habría que conocer la enfermedad de la que se adolecía para ponerlo remedio, y ser médico de uno mismo no es una buena idea. La situación catastrófica de España no venía derivada del colonialismo, sino de un derrotero histórico que tenía en factores como la torpeza y mala voluntad de la clase política, la falta de

⁴⁴ Fines sociales de la educación, Reseña de la Conferencia pronunciada en el teatro Alhambra. X, 18 de abril de 1900.

entusiasmo político de la clase media, unido a la falta de educación de manera general, a los de arriba y a los de abajo. Pero sobre todo, lo que era más significativo para D. Blas era la falta de patriotismo, la falta de un sustrato nacional.

Así pues, la situación requería remedios importantes que tenían que venir de la mano de la educación, educación en lo económico, en lo político y sobre todo en la moral. En este sentido, aparece el Regeneracionismo como movimiento interno en la España de principios de siglo XX. El periodo Regeneracionista consiguió atrapar ilusiones y esfuerzos por desarrollar en lo económico, cultural y científico de una manera altruista, dar a un pueblo ilusión renovada que demandaba progreso. El regeneracionismo en cuanto a lo local, coincidió con su paso por Segovia, D. Blas, y este fue un motor en la vida social muy importante, miembro activo de la Sociedad Económica de Amigos del País y testigo de la Universidad Popular de 1919. Blas Zambrano perteneció a la minoría que llevaron a cabo conferencias a cargo de los intelectuales más importantes del panorama español gracias a su influencia y prestigio que llegó a alcanzar en la vida intelectual, también creó tertulias, fundó revistas, editó periódicos, con la idea de llevar la educación a la calle. A todo ello, se unían las propias actividades regeneracionistas que se caracterizaban por su formación deportiva a través de excursiones al campo, actividades que proliferaron de una manera importante para entusiasmar a la gente, así como buscar el asociacionismo, y sobre todo, aportar soluciones a la situación empobrecida de España. Un claro ejemplo fue la Federación Gimnástica Española que se fundó en Barcelona y que buscaba la educación integral a través del deporte. Desde la ciudad de tercer orden como era Segovia, Blas Zambrano era capaz de estar al corriente de la situación europea, en concreto se hizo eco de los fusilamientos que llevaban a cabo los bolcheviques en Rusia. En este sentido fue socialista y no marxista, simpatizaba con el socialismo europeo, y manifestó su decepción con la falta de respuesta francesa ante los acontecimientos alemanes después de la guerra. Fue socialista moderado consciente de la situación política que se estaba dando en Rusia.

Sin embargo, del trabajo optimista por europeizar España a la lucha pesimista de la decepción de Europa sólo hay un paso. Mientras se apostaba por Europa había que asumir y asimilar el desastre de la Gran Guerra, no era otro que el

fracaso de la modernidad. D. Blas no cayó ante lo que él llamaría la paz del odio, hombre a favor de la no violencia, en contra de todo tipo de lucha tuvo que pasar honda amargura. Una y otra vez arengaba por el trabajo y no por la lucha, para salir de los conflictos, para salir de la crisis. El pesimismo se acrecienta en Blas Zambrano, que al igual que Husserl, entrará en un periodo decepcionante y desilusionado. La razón había fracasado.

El tiempo del presente itinerario es el de la Historia. La historia de España que se repite de manera implacable porque la iniciativa y trabajo desinteresado por lo intelectual es un valor a la baja. Nos esforzamos por enseñar aquello más significativo de un pueblo, tradiciones, cultura, por mostrar una ciudad, por hacerla pensamiento desde dentro. Sin embargo, el pueblo, sus gentes, no demandan inteligencia, no demandan nada que los saque de su quietismo, sólo es el espíritu de unas pocas personas, que no sabemos por qué, se vuelcan en lo social, en lo cultural, en una idea de progreso indefinida. A este tipo de gente, a esa minoría que anidó en Segovia en el primer cuarto de siglo, perteneció Blas J. Zambrano.

Interés conceptual: Europa, Historia, no-violencia, ciencia.

Motivos destacables: la Historia de España; la Europa científica y moderna; la Gran Guerra.

7. Itinerario de Blas J. Zambrano por la ciudad de Segovia⁴⁵

... la triste poesía de las viejas murallas, y percibes mejor, por el contraste, la idea de fuerza perenne, bella, serena y altiva, esto es, noble, que encarna en la masa ingente de la Catedral, con su rotunda cúpula soberbia ...

Nivel peripatético (paseo de la Filosofía) 3.5 km. Interés Filosófico

El presente recorrido se hace en recuerdo de Blas J. Zambrano por la ciudad de Segovia o lo que es lo mismo, cómo dar una clase de Filosofía entre calles como de si de peripatéticos se tratara teniendo como guía a nuestro D. Blas y nuestra Filosofía la Fenomenología; tres kilómetros y medio en un tiempo de dos horas para hacernos conscientes de su persona y pensamiento; para aprender a mirar nos llevará toda la vida, pero por algo habremos de empezar.

Por un momento, cambiemos las letras por calzado adecuado y pequeño morral donde poner un poco de agua y un tentempié, sin reparar en el tiempo que hace pero metidos en el tiempo fenomenológico de un tiempo y de una ciudad, comencemos un paseo con la intención de aprender un poco más, abandonando la mirada en el recorrido, siendo conscientes del itinerario.

⁴⁵ Recomendamos realizar el itinerario el día de luna llena que se realiza en junio, las actividades comienzan a las nueve, el tiempo justo para ver el Crepúsculo de Segovia descrito por D. Blas desde el Alcázar.

Así, bajo las arcadas más elevadas del acueducto, haciendo así, homenaje al apelativo que recibiera de Antonio Machado, *Arquitecto del acueducto*, comenzamos un itinerario por el interior, entre callejuelas estrechas como de llegar a lo más íntimo se tratara, y por el exterior, entre amplias balconadas donde observamos las panorámicas como si de llegar a lo universal se tratara; un



itinerario de subidas y bajadas, como de ascensos a lo eterno, al pleno optimismo, como de descensos a lo humano, a la plenitud del pesimismo.

Pues bien, nuestro primer destino será visitar el Palacio de la Diputación Provincial donde se encuentra el busto de Blas Zambrano realizado por el escultor Emiliano Barral de la localidad de Sepúlveda. Por tanto, ascenderemos por la calle San Juan para entrar en Segovia flanqueados por el palacio del Marqués de Lozoya y la Casa de las Cadenas; hace tiempo existía un arco del mismo nombre que la calle, y que accedía a la ciudad amurallada; se decía que la ciudad era una ciudad dormida, dormida en aquello que han ido dejando sus aportaciones pueblos como los vacceos, romanos, visigodos, judíos, árabes o cristianos.



Un jardín, seguidamente el palacio de Quintanar y el palacio de Uceda-Peralta donde se aloja la Diputación Provincial de Segovia, separados por una calle estrechísima; en su vestíbulo de acceso al patio, a nuestra izquierda nada más entrar, nos encontramos el busto de granito realizado por Emiliano Barral en cuyo pie se lee el *Arquitecto del Acueducto. D. Blas J. Zambrano.*

(**PIB-1**: Punto de Interpretación D. Blas⁴⁶). Una instantánea en el que marcar las facciones para llevarnos en el recuerdo.

Salimos y preguntamos por la Normal, -no nos resulte extraño preguntar aunque lo hagamos por una institución decimonónica-; detrás del edificio nos dirán, la Escuela de la Normal se encuentra junto a la iglesia de San Juan de los Caballeros donde Daniel Zuloaga⁴⁷ estableció su taller de cerámica y que tanto prestigio dio a la ciudad de Segovia. Pero la institución para la que trabajó Blas no es esta pues es de los años 70; si queremos ver la antigua, tendremos que sumirnos en las callejuelas estrechas tras la calle del Taray, ascenso por la cuesta de San Bartolomé desde donde podremos ver los cursos fluviales de los ríos Eresma y Ciguñuela y el amplio paisaje que asoman a los campos castellanos; después, la calle de San Quirce (**PIF-1**: Punto de Interpretación de Filosofía). Nuestro recorrido no es otro que el ir y venir entre espacios abiertos y espacios cerrados, las amplias panorámicas donde poder ver el horizonte castellano contrasta con el espacio entre callejas estrechas en donde la mirada está enclaustrada. El vaivén de los espacios es el ejercicio de la mirada de lo exterior a lo interior y que debemos provocarnos como un ejercicio constante en este itinerario.

El edificio de las Escuelas de la Normal junto a la iglesia de San Quirce hoy sede de la Real Academia de San Quirce que fuera sede de la Universidad Popular fundada en 1919; la antigua iglesia de San Quirce fue adquirida al ejercito por la Academia a propuesta de Mariano Quintanilla cuando lo utilizaban como pajar. Una pequeña anécdota de la fluctuación del valor patrimonial a lo largo de los años y que demuestra la suerte que no todos los edificios tuvieron; el ejemplo más significativo que representa toda una época lo tenemos en el año 1888, mientras se tiraba el arco de la muralla de San Juan se inauguraba la línea férrea entre Segovia y

⁴⁶ A lo largo del itinerario hemos establecido varios puntos de interpretación en función del objeto de explicación, para D. Blas: PIB, y para la Filosofía: PIF, junto con el número de parada. Tanto al principio como al final se procederá a la presentación del itinerario y la clausura del mismo.

⁴⁷ Daniel Zuloaga estableció su taller de cerámica en la iglesia de San Juan de los Caballeros. Ignacio Zuloaga fue sobrino de Daniel Zuloaga al que se debe un reconocimiento por su paisaje segoviano. Para saber más de los Zuloaga en Segovia ver Estudios Segovianos. Tomo II. Nº 4. 1950. Págs. 5-93.

la capital. Una de cal y otra de arena se dice, mientras Segovia se ponía en contacto –tarde- con el mundo se llevaban a cabo atentados contra su patrimonio⁴⁸.

Por una callejuela muy estrecha llegaremos a la plaza de San Esteban, es la calle de María Zambrano, tan estrecha y tan importante, que en ella se encuentran los Hermanos de la Cruz Blanca desarrollando un trabajo en favor de los enfermos mentales. María Zambrano tenía fervor por los sueños y no es baladí pensar que son los sueños los que nos equiparan como seres humanos; sólo con la vigilia saltan las diferencias. El enfermo mental mientras duerme sueña y en sus sueños corre y juega, habla en sueños y quiere ser mejor. Sueños rotos cuando amanece; delirios esquizos, empecinamientos maniacos, neurosis obsesivas que se arregla con fuerte medicación que duerme; son sueños rotos⁴⁹.

En la amplia plaza de San Esteban, (**PIB-2**) nos encontramos iglesia románica sin parangón, y edificio episcopal, y al fondo de la plaza una calle muy estrecha, tan estrecha como su nombre, la calle de los Desamparados, a pocos metros del lugar la casa donde vivió Antonio Machado, hoy convertida en Casa Museo; en su patio se encuentra un busto de Antonio Machado realizado por Emiliano Barral. Todo el recorrido transcurre por calles estrechas, húmedas y sombrías, y vacías, hoy empedradas, no hace mucho de tierra y arena, hoy de adoquín. Antonio Machado amigo y colega de D. Blas frecuentaba las tertulias y su preocupación por la educación. Ambos pertenecen a la generación del 98, regeneracionistas que llegaron a Segovia por trabajo y que con ilusión y desinterés volcaron en la ciudad sus inquietudes. En realidad la ciudad de Segovia no duerme, está descansando después de su fervor entusiasta, de aquellos proyectos por fomentar el asociacionismo, la cultura y la política; se descansa en el fracaso.

Después de la casa de Antonio Machado volveremos sobre nuestros pasos y nos dirigimos al Alcázar a dar a las Canonjías; en las Canonjías Viejas tuvo taller el pintor Ignacio Zuloaga; en el mismo jardín amplia panorámica. Un recinto desde el

⁴⁸ Véase el artículo de Mariano Quintanilla en Estudios Segovianos Tomo II, 1955, p. 55, dedicado a los Zuloaga en Segovia que nos muestra cuestiones de urbanismo de la época en la que vivió D. Blas y en donde se da cuenta de lo apuntado. Actualmente, de vez en cuando asistimos a algún que otro *atentado patrimonial*.

⁴⁹ Foucault dijo en una entrevista realizada en 1982 que *había estado lo bastante loco como para estudiar la razón; ahora había recobrado la razón y quería estudiar la locura*. En *Locura Filosófica*, p. 258. Al igual que Foucault, hemos trabajado con enfermos mentales más de una década, siempre con la mirada puesta en las personas; esto escribimos en una noche de vigilia.

que poder ver el tiempo religioso asomándonos al Monasterio del Parral, Monasterio de los Huertos y Monasterio de San Vicente. Al final el Alcázar; su jardín con estatua erigida a Velarde, divisa amplia vista de los campos castellanos, el recinto de San Juan de la Cruz⁵⁰. Del lugar parte el recinto amurallado, y en sus almenas, al roce de sus piedras calizas, atisbamos un ápice de una ciudad sangrada; la ciudad de Segovia que permanece dormida pero que en realidad descansa de las sangrías por construir Castilla.

Desde sus murallas, en la almena que mira al horizonte y al río Eresma *los altos álamos en fila a lo largo del río semejan una gran parada de mudos gigantes, que aguardan el paso de un rey sideral. Acércate y verás que sus hojas, agitadas por el viento, parecen labios fraternos, que se besan repetidamente con igual ternura cándida, y sus ramas, alargadas, brazos extendidos para estrecharse; ... y desde el otro flanco, el que da al río Clamores, la triste poesía de las viejas murallas, y percibes mejor, por el contraste, la idea de fuerza perenne, bella, serena y altiva, esto es, noble, que encarna en la masa ingente de la Catedral, con su rotunda cúpula soberbia y su torre de suprema elegancia?* Para concluir con *Acrecienta el tesoro de tu amor a todas las cosas. Ese es el mejor poema y la expresión más directa de la emoción ante la naturaleza*⁵¹. No hay otro marco más exacto para situar este Crepúsculo zambrano en el gran torreón del Alcázar de Segovia. **(PIF-2)**.

Así pues, prendidos de poesía, ascenderemos por Daoiz y Marqués del Arco, hasta llegar a la plaza Mayor, Catedral, iglesia de San Miguel y Teatro Juan Bravo donde Blas Zambrano asistió como conferenciante en muchas ocasiones y donde tuvo lugar su despedida política **(PIB-3)**. Despedida dada con pasos de hace ya cien años que se encuentra debajo del adoquinado, aquellos pasos que por mirar atrás no veremos. En la plaza se encuentran cafés parecidos a los que se llevaban a cabo las tertulias amenas y distendidas de figuras representativas de la sociedad segoviana:

⁵⁰ En el *Itinerario sentimental por la ciudad de Segovia o un paseo por sus calles en una noche de luna llena* de Julián María Otero.

⁵¹ Crepúsculo en Segovia, p. 273.

militares, médicos, maestros, etc. Un grupo de asiduos recibió el nombre del Bando de los Poetas⁵².

Nos vamos ya, por la calle Real, descenso por Isabel la Católica y por Juan Bravo, con estatua y plaza (**PIF-3**). El comunero Juan Bravo es otro hito de luchas internas, de guerras y guerrillas en el peor de los casos, y no menos importantes, “codazos” y disputas. Segovia está agotada de guerras y ahora descansa por no tener ilusión ni esperanza en algo mejor, sus hijos salieron para hacer las Américas, contribuyeron con mano de obra a las grandes urbes, exiliados de por vida y la ciudad quedó extasiada, vacía, durmiendo del esfuerzo, ciudad como ausente. «*Cómo debiera pintarse Segovia. Yo creo, amigo Rodao, que Segovia debiera pintarse con una paleta de granito, con pinceles de hierro forjado, en lienzo de refajo y con negro y amarillo. Ese es mi sueño. ¿Lo realizaré? No lo sé...*»⁵³. Hace muy poco tiempo, Segovia tuvo un sueño que saltó sus murallas, no fue otro que querer convertirse en la capital de la cultura en 2016, y lo soñó despierta. No hemos visto un sueño tan creíble, un sueño delirante que rozaba la incredulidad. Un proyecto de ciudad para Segovia, de todas las partes, y que ahora proyecta seguir manteniendo el sueño. Sin embargo, la ciudad de Segovia por ser castellana atesora esperanza, la ciudad castellana, la bella durmiente, esperando siempre a que llegue su príncipe azul, su destino dorado.

Llegamos al punto de partida, los arbotantes comienzan a verse desde Cervantes. En la plaza del Azoguejo nos detenemos, elevamos la mirada a los arcos más altos, al bajar la mirada al suelo el adoquinado ha dado paso al polvo y la arena, giramos rápidamente el cuerpo y nos vemos incrustados en el mercado como si de un cuadro de Ignacio Zuloaga se tratara, giramos la mirada y una persona de buena talla, anónima, baja por San Francisco que llega de la calle de Entre la

⁵² Pablo de Andrés Cobos tiene varias citas: *Un primer círculo que integraban Otero, Quintanilla, Barral, Arranz, Carral, Medina, Cerón, Cáceres ...; Formábamos el bando tres jovencísimos poetas: Juan José Llovet, Mariano Quintanilla y yo; un prosista de extrema sensibilidad. Julián María Otero y algunos artistas: el mismo Valentín Zubiaurre, cuando estaba en Segovia, y otro vasco: Manuel Martí Alonso, gran artista, hoy del todo desconocido; Publicamos una revista, Castilla de muy efímera vida pues dependía de nuestros escasos recursos económicos*". El grupo también recibía el calificativo de intelectuales zurdos. En *Estudios Segovianos*, Tomo XXXIX, nº 96, 1997. ABELLAN, JOSE LUIS: La Segovia del primer tercio de siglo: orígenes intelectuales de María Zambrano (9).

⁵³ Ignacio Zuloaga en *El Adelantado de Segovia de 1912*.

Muerte y la Vida, con chaqueta de pana y frente clara se nos acerca: - *Buenos días D. Blas.*

Interés conceptual: itinerario, crepúsculo, peripatético, Fenomenología.

Motivos destacables.

Patrimoniales: Acueducto, Alcázar, iglesias románicas de San Esteban, San Nicolás, San Quirce, Catedral, Palacios y Monasterios.

Personas: Antonio Machado, Pablo de Andrés Cobos, Emiliano Barral.



Despedida

El itinerario es la mirada, la mirada de la palabra, en la palabra del sujeto y de la intersubjetividad. El itinerario es la mirada intencional, con actitud activa primero en el abandonarse y segundo en el dejarse decir. El itinerario es ir y ver para luego mirar, como en la vida. Los itinerarios se nos ofrecen como conjunto de una realidad, como filosofía fenomenológica.

El itinerario desde la fenomenología se realiza con el objeto de descubrir, de poner en valor un recorrido interesante, de actualizar los elementos griegos en lo natural o de contemplar una perspectiva histórica determinada. El itinerario se crea como fenómeno para poner en la mirada del otro, proyectando un recorrido, una ruta para ser vivida y sentida, no como lo haría el sujeto que forma y **constituye** el itinerario sino como el vivir y sentir de aquel que desde su libertad está dispuesto a dejarse decir, para abandonarse en el itinerario como conocimiento. El itinerario es por tanto, pensamiento, vía de conocimiento, es un elemento del *yo pienso* desde la razón a partir de la experiencia que se vive. El itinerario es un ejercicio volitivo aceptado primero por aquel que lo crea que aprende y transmite lo conocido, lo vive y lo siente, en segundo lugar, para el otro, que lo aprende desde el paréntesis que se crea en su mundo natural, en su tiempo de vida; se asume adquiriendo conciencia de itinerario. Por un tiempo fijo, un tiempo fenomenológico en el que se interpreta y se vive mediante la palabra que unen en la intersubjetividad el objeto del itinerario.

El itinerario es aquí fenómeno de análisis trascendental en el que lo descriptivo adquiere razón de ser. A lo largo de los itinerarios propuestos, hemos dejado de manera velada un recorrido por el pensamiento de manera pragmática; el itinerario realizado va desde el empirismo pasando por el racionalismo para llegar al sentimiento. El recorrido transcurre partiendo de lo empírico, de la experiencia

vivida siempre por lo lugares reales y sitios trascendentales para continuar con aquello que da razón al itinerario, racionalizar el fenómeno en la teoría para concluir en aquello que sentimos y que padecemos, en la que nos emocionamos con lo poético. El tránsito de la razón vital a la razón poética del *ser-aquí* como sujeto trascendental. Este no es otro que el itinerario de la ontología, de nuestra ontología que nace en la palabra como hilo conductor de la expresión de universalidad que el ser lleva dentro.

Hasta aquí llevados de la mano de D. Blas José Zambrano, el que fuera regente de la Escuela Normal en Segovia, un maestro que no quiso ser filósofo, y que la Filosofía la encarnó en su hija; un hombre de la educación que lo podía ser gracias a su pensamiento, a su formación griega y a su admiración por el cambio de Heráclito, por la fundamentación en la filosofía práctica como su basa moral. No era otra que la de ser un pensador escondido, una persona que superó su obra, comprometido con el espacio que le tocó vivir en lo social; hizo lo que pudo en lo político pero no era hombre de política; llegó a presentar su escepticismo entre el idealismo y lo real, pero no era hombre de pensamiento; hizo de la educación una utopía para llegar a proyectarse en un sueño, el de su hija María Zambrano. Por todo ello, nuestras perspectivas son las del sujeto integral que muestran un hombre en la educación e idealista, y un hombre moral porque desde su dignidad tuvo que recorrer el pesimismo de la política para terminar desengañándose de la educación.

Hay otro itinerario que hemos dejado mojonado en la obra de D. Blas, el que tiene que ver con los tres periodos de su pensamiento: el optimista, un idealismo de juventud que coincide con su época en Andalucía (Granada y Vélez-Málaga); el pesimista, el choque con la realidad en su periodo segoviano (dieciséis años fueron los que estuvo en Segovia); y por último, el tiempo del silencio, la madurez que lleva en la huída de la contemplación de la generación de la esperanza, y que coincide con su estancia en Madrid.

Llegada es la despedida al término de nuestro itinerario, por tanto, se precisaría del descanso oportuno, pues bien, nuestro descanso es activo, recuperamos la forma con el ejercicio con el mismo que nos ha desgastado. Nuestra despedida es la apuesta ontológica como el recorrido que hemos señalado en el principio de este final de obra. La fenomenología ontológica que atisbamos lo

hacemos gracias a los elementos que a continuación exponemos y que nos parecen propios de una ontología propia del pensamiento español. Esto es, en vivir lo vivido en el recuerdo reciente. En nuestro caso el recuerdo obligado por atajar a la memoria el olvido que nos persigue. De esta manera, nos encontramos en nuestro itinerario con la ontología regional, en la que el recuerdo lo hacemos desde el **otro**, desde la **mirada** y desde la **libertad**, para señalar de manera especial el *ser-aquí-ahora* de la razón poética.

La **libertad** que nos permite elegir hacer los itinerarios desde una decisión autónoma, aquella en que nos dispone, en la que nos dejamos llevar, nos abandonamos para dejarnos decir, para aprender en el recorrido.

La **mirada** de buscar el itinerario adecuado, con sentido, utilizando las palabras adecuadas para recorrer y dirigir la mirada, como siempre del otro. Aprender a mirar como ejercicio necesario hacía la panorámica y hacía la perspectiva, tanto exterior como interior. La mirada como conocimiento a lo largo del itinerario.

El **otro**, el prójimo, desde la intersubjetividad, porque los itinerarios no tienen sentido sin la búsqueda de que el otro aprenda a mirar, desde que el yo aprenda a mirar y a ser mirado. El itinerario puede ser concreto en un punto determinado, o puede ser abierto, a lo largo de toda la vida.

En cualquier caso, la **razón poética** se plasma en el itinerario que nos provoca, que nos intenta convencer de pensar de otra manera, de buscar la experiencia ya vivida sobre todo en un tiempo que fue de D. Blas Zambrano y que es el mismo tiempo que el nuestro, el reloj biológico es aquel, aquel tiempo que perseguía a María. Las calles y plazuelas son el mismo escenario que vivimos, los paisajes castellanos cargados de aire y fuego, los afluentes que llevan agua y tierra para ser sedimentada, los mismos elementos que son ahora, lo fueron griegos. Todo esto lo contemplamos con la mirada. Lo vivimos en el pensamiento distinto a la metodología científica, pero verdadero y sentido que se abre en la fenomenología ontológica del *ser-aquí-ahora*.

Álvaro.- Pero en cada viaje se retira para siempre algún estorbo, se rectifican atajos y rodeos, se reafirma y ensancha y prolonga el camino real, se captan nuevas perspectivas del paisaje y se entrevé con mayor claridad la meta⁵⁴.

Así sea.

Breve apunte sobre la actualidad del presente itinerario.

No se equivocaba D. Blas al decir que el tiempo es fijo, parecen haber pasado más de cien años y sin embargo, a día de hoy siguen presentes más que nunca los mismos elementos de principios de siglo, reconociendo eso sí, las mejoras acontecidas en la calidad de vida. Seguimos a Europa, en concreto a Alemania, que nos dicta las medidas económicas que tenemos que adoptar; el señorito ha proliferado por doquier y el caciquismo sigue vigente de manera fiel en la actualidad; en los ayuntamientos de los pueblos se encuentran alcaldes carentes de formación y en muchos casos carentes de educación; el debate sobre la educación sigue vigente. En otro orden de cosas, se está produciendo un calentamiento social más preocupante, a nuestro parecer que el calentamiento climático. Es necesario hacer presente la palabra para pedir calma ante el calentamiento del verbo en el que si no lo remediamos a tiempo nos vemos a un paso del linchamiento y no precisamente verbal. Habremos de pedir calma social, aquella en que se comunica a través de los medios de comunicación, que no enciendan al personal. Por pedir hemos de pedir, educación pero en un doble sentido: educación y formación, educación para escuchar y para mirar, para ser objetivo, pues las corrientes de pensamiento cuanto más fundamentalistas más carecen de objetividad. Pedir formación, estar formados para salir de la crisis, no sólo por un repunte económico, sino por *disponibilidad* de las personas a evitar el atontamiento y el pensamiento único.

⁵⁴ Diálogo I, agosto 1930.

Glosario⁵⁵

Abandonar-se: actitud o disposición del sujeto para realizar el itinerario fenomenológico.

Actitud: forma natural o normal de la vida humana; **actitud fenomenológica**, es aquella que practica la reducción fenomenológica; la **actitud trascendental**, distinta a la psicológica como resultado de la anterior en la que la subjetividad se muestra como fuente del sentido del mundo.

Análisis intencional: se conoce el modo de operar la fenomenología, que consiste en describir minuciosamente todos los elementos que constituyen cualquier elemento dado en la experiencia.

Antonio Machado: maestro y amigo que compartió junto a D. Blas tertulias en la ciudad de Segovia; *Mairena póstumo* está dedicado a D. Blas.

Araceli Alarcón: mujer de D. Blas.

Araceli Zambrano: hija de D. Blas.

Conciencia: puede ser **directa**, es la característica de la vida humana de *estar abierto* a la realidad, a los objetos o al mundo; **moral**, la cual evalúa la propia vida humana respecto a las elecciones en relación al bien o al mal; **trascendental**, es la conciencia humana depurada de su sentido mundano por la reducción trascendental, por la cual la conciencia humana se descubre una subjetividad fuente de orientación del sentido u orientación del mundo.

Constitución: acción de formar, constituir, o ser; lo que constituye las cualidades de las cosas. En Husserl, las operaciones de la vida trascendental responsables de que el mundo o sus elementos aparezcan como correlatos u objetos de la experiencia.

⁵⁵ El presente capítulo se ha realizado a partir del Glosario elaborado por Javier San Martín Sala y el Diccionario de la Real Academia Española (DRA) recogiendo los términos aparecidos en el trabajo dedicado a Blas Zambrano. Hemos añadido los propios de un itinerario.

Dejarse-decir. Actitud o disponibilidad de aprender como condición previa del itinerario, previo paréntesis o suspensión del conocimiento.

Educación integral: alude a la educación que tiene que tener el sujeto humano desde la formación completa, esto es, basada en la moral.

Elementos: aire agua, fuego y tierra; los elementos griegos presentes en un recorrido e ingredientes de una buena panorámica.

Emiliano Barral: escultor de la villa de Sepúlveda (Segovia), buen amigo de D. Blas.

Epojé: término básico porque representa el primer paso del movimiento reductivo, desasirse de las opiniones o creencias en cosas que parecen evidentes; también, puesta entre paréntesis la realidad y las doctrinas de la realidad; también, suspensión del juicio.

Europa: aspiración de D. Blas, que encarna el progreso social, en lo económico y lo cultural.

Fenómeno: lo que aparece; en nuestro caso el itinerario.

Fenomenología: como ciencia de los fenómenos pretende describir lo que aparece y las condiciones de aparición.

Filosofía: capacidad humana de conocimiento; aparece en Grecia y es la tendencia o actitud ante el saber, ante el conocimiento. En Blas Zambrano la lucha entre el idealismo y el realismo.

Historia: exposición de los acontecimientos de la vida humana que comienzan con el Mundo Griego.

Intencionalidad: característica fundamental de la subjetividad humana; de esta manera, la vida humana está centrada en los objetos, temas, cosas más allá de lo que constituye la vida de manera real.

Intersubjetividad: contexto social en el que se desenvuelve la vida humana; puede ser **natural**, en el que el contexto social es el ordinario de la vida humana, o **trascendental**, aquel en el que se configura como verdadero sujeto constituyente del mundo.

Invitar: actitud de apertura para darse a conocer, al conocimiento; para que otros te conozcan y conozcan. Compartir lo que somos, nuestra ciudad, nuestro pueblo.

Itinerario: propuesta de recorrido por lugares y sitios; **itinerario fenomenológico** es aquel recorrido trascendental desde cada una de las perspectivas del objeto, tema, o cosa que se propone.

María Zambrano: hija de D. Blas; nació en Vélez-Málaga. Figura relevante del pensamiento contemporáneo español.

Mariano Grau: discípulo de Blas Zambrano.

Mirada: la actividad del mirar como conocimiento del ser, la mirada como pensamiento.

Mundo: en la actitud normal es el lugar, sitio, circunstancia en que nos encontramos; en la fenomenología trascendental, el mundo es el correlato de la vida intencional; **mundo de la vida** se refiere al mundo propio de la vida humana.

Noberto Cerezo: discípulo de Blas Zambrano.

Ontología regional: en la fenomenología se asume que cada objeto tiene su peculiar modo de darse, de acuerdo a su naturaleza; el ejemplo es el itinerario como darse en la fenomenología. Los itinerarios propuestos nos conducen a este tipo de ontología.

Paisaje: extensión de terreno que se ve desde un sitio puede ser una **Panorámica** como el conjunto de elementos que contiene un paisaje y tiene implícita la contemplación y observación; o puede ser una **Perspectiva** como una representación desde distintos lugares o aspectos del objeto o asunto del que se trata.

Porvenir: en Blas, el tiempo del progreso, de la prosperidad social tanto económica como cultural, en su contexto social, el español. Cántico en *El huerto de Epicteto*, 1907.

Pablo de Andrés Cobos: discípulo de Blas Zambrano.

Recuerdo: actividad de poner en el ahora aquello que ha sido en su momento; ejercicio para actualizar la memoria ante el desgaste del olvido.

Reducción trascendental: operación fundamental de la fenomenología, por la cual el mundo real se convierte en correlato de la experiencia, siendo por tanto re(con)ducido a la experiencia o vida trascendental.

Tiempo: es forma de la conciencia o vida humana; puede ser **tiempo interno**, tiempo de vida, que es lo que el ser vivido, o **tiempo externo**, aquel que es medido

por el reloj. Los elementos del tiempo son los **momentos** que se desdobl原因 en presente, pasado y futuro. En Blas Zambrano el tiempo es **tiempo fenomenológico**, tiempo fijo, aquel que se pone en suspenso mientras hacemos filosofía; el tiempo igual para todos. Junto con el espacio, los elementos trascendentales a priori del itinerario fenomenológico.

Bibliografía

ABELLÁN, J. L. La Segovia del primer tercio de siglo: orígenes intelectuales de María Zambrano. ESTUDIOS SEGOVIANOS. Boletín de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. DVDs. 1949-2001. Tomo XXXIX, nº 96, 1997.

ANDRES CASTELLANOS, S. y MORA GARCÍA, J. L. (Eds.) *De ley y de corazón. María Zambrano Alarcón-Pablo de Andrés Cobos. Cartas (1957-1976)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2011.

ANDRÉS COBOS, P. de. Noticia de una segoviana de nuestra hora. ESTUDIOS SEGOVIANOS. Boletín de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. DVDs. 1949-2001. Tomo XVII, nº 50-51, 1965.

ARANGUREN, J. L. *Ética*. Madrid: Alianza Editorial, 1993.

MACHADO, A. *Juan de Mairena*. Madrid: ediciones cátedra, 1986. Vol. II. En Mairena póstumo, pp. 151-154.

MARÍA OTERO, J. *Itinerario sentimental de la ciudad de Segovia*. Segovia: Obra Social y Cultural de Caja Segovia, 2002.

MORA GARCÍA, J. L. Una novela desconocida de Blas Zambrano: Columnas rotas. Madrid: Universidad Autónoma, *Actas del III Congreso Internacional sobre la Vida y Obra de María Zambrano*, Fundación María Zambrano, 2004, pp. 276-84.

A orillas del Eresma y el Clamores. Universidad Autónoma de Madrid.

La ciudad ausente como utopía de la ciudad en el pensamiento de María Zambrano. Segovia en su recuerdo. Universidad Autónoma de Madrid.

Blas J. Zambrano: un caso singular en la sociología española, Gerardo Meil, y Cristóbal Torres (coord.), *Sociología realidad social. Libro homenaje a Miguel Beltrán Villalba*, Madrid: CIS, 2008, pp. 1373-1389. Universidad Autónoma de Madrid.

María Zambrano: la herencia paterna de su compromiso intelectual y moral. En Romero Barón, J. M^a. (coord.), *Homenaje a Alain Guy*, Universidad de Barcelona, 2005, pp. 201-226.

PLATÓN. *La república o el Estado*. Madrid: editorial Edaf, 1989. Introducción de Carlos García Gual.

RODGERS, M. Y THOMPSON, M. *Locura filosofal*. Tenerife: editorial Melusina, 2006.

SAN MARTÍN SALA, J. *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón*. Madrid: editorial Biblioteca Nueva, 2008.

Glosario de términos fenomenológicos, UNED. 2011.

ZAMBRANO, Blas J. *Artículos, relatos y otros escritos*; de José L. Mora Badajoz: edita Diputación Provincial de Badajoz, 1.998. Edición digital en <http://www.filosofia.org/aut/bza/index.htm> (última consulta abril de 2012).

Discurso leído en el Instituto General y Técnico de Segovia, en la solemne inauguración del curso académico de 1910 a 1911 / por Blas J. Zambrano y G. de Carabantes (1910).

Tratado elemental de lengua castellana, 1910.

ZAMBRANO, M. *Delirio y Destino*. Madrid: editorial San Cristóbal, 1989.

Horizonte de liberalismo. Edición y estudio introductorio a cargo de Jesús Moreno Sanz. Madrid: ed. Morata, 1996

A modo de autobiografía, 1987.

VV.AA. *Educación y Cultura en Segovia, 1910-1931*. Segovia: Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. 2010.

Diccionarios:

FERRATER MORA, J. *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: editorial sudamericana, 1964.

DAR. <http://www.rae.es/rae.html> (2012).